



EDITORIAL  
NAVEGANTE



# LA **AUTOESTIMA** Y LA **SOCIALIZACIÓN** EN LOS **ADOLESCENTES** DE **EDUCACIÓN SECUNDARIA**

Joshida Francisca Muñoz Cáceres  
Quispe Calderón Julio Cesar  
Elvira Conde Vilcapuma  
José Vladimir Espino Baldiño



**Joshida Francisca Muñoz Caceres**

**Correo:** joshida.munoz@unica.edu.pe

**Perfil:** Licenciado en Ciencias Biológicas y Químicas y Psicología. Docente Universitario. Coordinación y monitoreo en programas educativos del Minedu.

**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0003-0653-7407>

**Afiliación:** Universidad Nacional San Luis Gonzaga.

**Julio Cesar Quispe Calderon**

**Correo:** julio.quispe@unica.edu.pe

**Perfil:** Licenciado en Educación Secundaria.

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-2352-5670>

**Afiliación:** Universidad Nacional San Luis Gonzaga.

**Elvira Conde Vilcapuma**

**Correo:** via2080@gmail.com

**Perfil:** Docente Investigador en Ciencias Naturales.

**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0005-2044-982X>

**Afiliación:** PERUEDUCA.

**José Vladimir Espino Baldiño**

**Correo:** vladimir.espino@unica.edu.pe

**Perfil:** Licenciado en Educación Física.

**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0008-2463-651X>

**Afiliación:** Universidad Nacional San Luis Gonzaga.

# LA AUTOESTIMA Y LA SOCIALIZACIÓN EN LOS ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Joshida Francisca Muñoz Caceres

Julio Cesar Quispe Calderon

Elvira Conde Vilcapuma

José Vladimir Espino Baldiño



EDITORIAL  
NAVEGANTE

Todas nuestras publicaciones son sometidas a revisión doble-ciego de pares externos (*Peer Review Double Blinded*).

Esta publicación cuenta con licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



ISBN: 978-628-7736-65-8

© Joshida Francisca Muñoz Caceres

© Julio Cesar Quispe Calderón

© Elvira Conde Vilcapuma

© José Vladimir Espino Balduino

2025

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17316938>

©Editorial Navegante

[www.editorialnavegante.com](http://www.editorialnavegante.com)

Queda prohibida la reproducción bajo cualquier modalidad de toda o una parte de esta obra sin autorización expresa del titular de los derechos.

Diseño de carátula y composición: Editorial Navegante

Edición electrónica: Editorial Navegante

Editado en Colombia/ *Published in Colombia*

# LA AUTOESTIMA Y LA SOCIALIZACIÓN EN LOS ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Joshida Francisca Muñoz Caceres

Julio Cesar Quispe Calderon

Elvira Conde Vilcapuma

José Vladimir Espino Baldiño



EDITORIAL  
NAVEGANTE

# ÍNDICE

---

ÍNDICE DE TABLAS .....	10
ÍNDICE DE FIGURAS.....	12
INTRODUCCIÓN.....	13

## CAPÍTULO I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA AUTOESTIMA EN LA ADOLESCENCIA.....	15
---	----

1.1. Conceptualización de la autoestima.....	15
1.1.1. Definición y Componentes: Autoimagen, Autoconcepto y Autoeficacia.....	17
1.1.2. Dimensiones de la Autoestima: Académica, Social, Familiar y Física .....	18
1.1.3. Modelos Teóricos Clásicos y Contemporáneos.....	20
1.2. Desarrollo de la Autoestima en la Adolescencia.....	22
1.2.1. Cambios Cognitivos y Emocionales en la Pubertad y su Impacto en la Autopercepción .....	23
1.2.2. La Construcción de la Identidad (según Erikson) y su Vínculo con la Valoración Personal.....	24

1.2.3. Diferencias de Género en la Construcción y Manifestación de la Autoestima .....	25
--	----

## CAPÍTULO II

EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA .....	27
--	----

2.1. Agentes de Socialización Primarios y Secundarios .....	38
---	----

2.1.1. La Familia: Estilos de Crianza (democrático, autoritario, permisivo) y su influencia en la Seguridad y Confianza del Adolescente .....	28
---	----

2.1.2. El Grupo de Pares: La importancia de la Aceptación, la Amistad, el Estatus Social y la Conformidad Grupal. ....	29
--	----

2.1.3. La Institución Educativa .....	33
---------------------------------------	----

2.2. Contextos de Socialización Digital y Presencial .....	38
--	----

2.2.1. Interacciones Cara a Cara vs. Socialización en Redes Sociales .....	38
--	----

2.2.2. La Construcción de la Identidad Digital y la Búsqueda de Validación Social en Línea (likes, seguidores) .....	40
--	----

2.2.3. Riesgos Asociados a la Socialización: Ciberacoso, Exclusión Social y Presión de Grupo.....	41
---	----

## CAPÍTULO III

### ANÁLISIS DE LA INTERRELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y SOCIALIZACIÓN.....43

#### 3.1. Influencia de la Autoestima en las Competencias Sociales.....43

##### 3.1.1. Autoestima Alta como Predictor de Asertividad, Liderazgo y Habilidades de Comunicación. ....44

##### 3.1.2. Autoestima Baja y su Correlación con la Timidez, el Aislamiento Social y la Vulnerabilidad a la Presión Negativa de Pares.....46

##### 3.1.3. El Papel de la Autoestima en la Elección de Amistades y Parejas durante la Adolescencia .....49

#### 3.2. Impacto de las Experiencias de Socialización en la Autoestima .....50

##### 3.2.1. El Feedback Social como Fuente de Autovaloración.....50

##### 3.2.2. El Éxito y el Fracaso Social (popularidad, amistades íntimas) como factores determinantes en los Niveles de Autoestima.....51

##### 3.2.3. Estrategias de Intervención Psicopedagógica para el Fortalecimiento de la Autoestima y las Habilidades Sociales en el Entorno Escolar .....53

## CAPÍTULO IV

### AUTOESTIMA Y SU RELACIÓN CON LA SOCIALIZACIÓN EN LOS ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E JOSÉ GREGORIO HUAMÁN GIRAÓ, ICA 2023 .....55

#### 4.1. Introducción .....55

##### 4.1.1. Planteamiento del Problema .....56

##### 4.1.2. Formulación del Problema.....57



4.1.3. Justificación .....	57
4.1.4. Objetivo General .....	58
4.1.5. Objetivos Específicos.....	58
4.2. Aspectos Metodológicos .....	59
4.2.1. Hipótesis .....	59
4.2.2. Variables .....	61
4.2.3. Operacionalización de Variables .....	62
4.2.4. Tipo de Investigación .....	65
4.2.5. Población y Muestra.....	66
4.2.6. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos .....	67
4.2.7. Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos .....	73
4.3. Hallazgos .....	74
4.3.1. Presentación de los Datos en Tablas y Figuras.....	74
4.3.2. Contrastación de Hipótesis .....	86
4.4. Discusión y conclusiones .....	93
4.4.1. En cuanto a la Hipótesis General .....	93
4.4.2. En cuanto a las Hipótesis Específicas.....	94
4.4.3. Conclusiones.....	95
 REFLEXIONES FINALES .....	 99
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>101</b>

# ÍNDICE DE TABLAS

---

Tabla 1 Operacionalización de Variables .....	62
Tabla 2 Operacionalización de Variables.....	63
Tabla 3 Población de los Estudiantes.....	66
Tabla 4 Muestra de los Estudiantes.....	67
Tabla 5 Resumen de Procesamiento de Casos.....	69
Tabla 6 Estadísticas de Fiabilidad.....	70
Tabla 7 Anova .....	70
Tabla 8 Resumen de Procesamiento de Casos.....	72
Tabla 9 Estadísticas de Fiabilidad.....	72
Tabla 10 Anova .....	73
Tabla 11 Nivel de Autoestima .....	74
Tabla 12 Nivel de Autoestima Positiva.....	76
Tabla 13 Nivel de Autoestima Negativa.....	77
Tabla 14 Nivel de Conducta Social .....	78
Tabla 15 Nivel de Consideración con los Demás.....	79
Tabla 16 Nivel del Autocontrol.....	80
Tabla 17 Nivel de Retraimiento Social .....	81

Tabla 18	<i>Nivel de Ansiedad Social – Timidez</i> .....	82
Tabla 19	<i>Nivel de Liderazgo</i> .....	83
Tabla 20	<i>Nivel de Sinceridad</i> .....	84
Tabla 21	<i>Prueba de Normalidad</i> .....	85
Tabla 22	<i>Relación de la Autoestima y la Socialización</i> .....	87
Tabla 23	<i>Relación de la Autoestima y la Consideración con los Demás</i> .....	88
Tabla 24	<i>Relación de la Autoestima y el Autocontrol</i> .....	89
Tabla 25	<i>Relación de la Autoestima y el Retraimiento Social</i> .....	90
Tabla 26	<i>Relación de la Autoestima y la Ansiedad Social</i> .....	91
Tabla 27	<i>Relación de la Autoestima y el Liderazgo</i> .....	92
Tabla 28	<i>Relación de la Autoestima y la Sinceridad</i> .....	93

# ÍNDICE DE FIGURAS

---

Figura 1 <i>Nivel de Autoestima</i> .....	75
Figura 2 <i>Nivel de Autoestima Positiva</i> .....	76
Figura 3 <i>Nivel de Autoestima Negativa</i> .....	78
Figura 4 <i>Nivel de Conducta Social</i> .....	79
Figura 5 <i>Nivel de Consideración con los Demás</i> .....	80
Figura 6 <i>Nivel del Autocontrol</i> .....	81
Figura 7 <i>Nivel de Retraimiento Social</i> .....	82
Figura 8 <i>Nivel de Ansiedad Social – Timidez</i> .....	83
Figura 9 <i>Nivel de Liderazgo</i> .....	84
Figura 10 <i>Nivel de Sinceridad</i> .....	85

# INTRODUCCIÓN

---

La vida humana se encuentra constituida por un conjunto de etapas que forman, de manera ininterrumpida, un ciclo evolutivo en el individuo, tanto social, como emocional, psicológica y físicamente. Una de estas etapas se encuentra enmarcada en un espacio de profundos cambios en todas estas fases, bajo la premisa central de la búsqueda de identidad. Esta etapa es la adolescencia, la cual existe como un puente transitivo entre la niñez y la adultez, periodo en el que los jóvenes buscan respuesta a cuestiones de carácter existencial: “¿Quién soy?” “¿Cuál es mi lugar en el mundo?”, son preguntas habituales en esta fase de vida y, a su vez, son el núcleo del proceso de descubrimiento personal del individuo.

De esta manera, surgen dos concepciones indispensables que marcarán el rumbo de este trabajo: la autoestima, la cual respecta a la percepción de valor que un ser humano tiene de sí mismo; y la socialización, que no es más que la forma en la que los individuos conviven, se integran y relacionan con los demás actores sociales dentro de su propio contexto. Ambos conceptos se abordarán en el presente trabajo de manera profunda, estableciendo una relación directa dentro del espacio de la educación secundaria.

Más que un lugar en el cual desarrollar habilidades y adquirir conocimientos, el contexto escolar, especialmente a nivel secundario, funge como un lugar en el que los adolescentes rompen con la rutina familiar y construyen capacidades de autonomía, relación y personalidad. Siendo así, la escuela fomenta una significativa expansión social y la necesidad de establecer relaciones de diversa índole: de carácter positivo, como la amistad; o de carácter negativo, como las presiones de grupo y la conformación del estatus social. Esto, aunado al compromiso académico y a la recurrente

comparación en las aulas, afecta la percepción que los jóvenes tienen de sus destrezas y capacidades y nubla la imagen, el concepto y la estima que tienen de sí mismos.

Es por ello que la construcción de una autoestima sólida significa más que un escudo protector antes las dificultades sociales y educativas, pues funciona, también, como un impulsor en la formación de habilidades y competencias a nivel comunicativo y de liderazgo; por lo cual, una autoestima desgastada, emerge con un motor que conduce al adolescente a un espacio de aislamiento y vulnerabilidad, caracterizados por factores clave como la timidez y la exclusión social, lo que afecta de manera importante el bienestar emocional y el rendimiento académico del individuo y se disemina, por lo general, a otras esferas, distintas a la escolar, en la vida del adolescente. Tratar temas como estos, facilitan la comprensión de los mismos y, permiten así, abordarlos de una manera más asertiva y segura, aún más en esta era de revolución tecnológica en que se desarrolla la juventud actual y en la cual tienen igual de relevancia las relaciones de índole digital.

Las páginas consiguientes ofrecen una visión mucho más específica y detallada de estas temáticas, abordando la autoestima desde sus bases conceptuales y definitorias, hasta otros factores clave que la componen y dimensiones más puntuales. Otros aspectos teóricos, como la teoría de la identidad de Erickson también serán integrados en el presente trabajo; así como también, los procesos de socialización, las dinámicas familiares y escolares, y algunas aristas teóricas y prácticas relacionadas a estos temas con la finalidad de comprender estos fenómenos y reflexionar sobre estrategias de fortalecimiento de la autoestima en el entorno educativo.

# CAPÍTULO I

## FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA AUTOESTIMA EN LA ADOLESCENCIA

Autoestima y adolescencia son conceptos intrínsecamente relacionados, es en esta fase, la valoración que el individuo hace de sí mismo está en plena construcción y vulnerabilidad, pues los jóvenes, en pleno proceso de pubertad, experimentan cambios cognitivos, físicos y emocionales que se entremezclan con el contexto educativo y familiar del sujeto, permitiendo consolidar una autoestima sólida y sana o, por el contrario, una autoestima baja, susceptible y deteriorada.

### 1.1. Conceptualización de la autoestima

De acuerdo con lo expuesto por Pérez (2019), la autoestima es la manera en la cual los individuos se perciben a sí mismos, bien sea positiva o negativamente. Se refiere a la seguridad que el ser humano tiene de sus capacidades, a través de las cuales puede satisfacer sus necesidades personales; es decir, la autoestima es la convicción que tienen las personas de sobreponerse a los retos y a la adversidad por medio del uso de sus habilidades, sabiéndose merecedor de la felicidad.

Cuando la percepción que el individuo tiene de sí mismo es positiva, su autoestima se define como alta; por el contrario, cuando alguien tiene de sí una percepción negativa, se considera que su autoestima es baja. A estas dos clasificaciones se suele añadir una tercera, la autoestima inflada, en la cual el sujeto considera que sus habilidades son significativamente mejores que las del resto y que su valor como persona sobrepasa la normalidad, entendiendo como normalidad que el individuo sienta amor y aceptación hacia sí mismo y hacia sus habilidades.

Según Branden (1994), las personas con una autoestima alta o normal se caracterizan por sentir una seguridad importante en sí mismas, pero demuestran rechazo hacia los halagos excesivos o la adulación, además conocen en qué áreas se consideran hábiles y en cuales, en cambio, creen que deben mejorar. Las mismas tienen la capacidad para identificar sus emociones y comunicarlas al otro con asertividad y confianza, siendo partícipes de relaciones interpersonales sanas en las distintas áreas en las que se desenvuelven. La autonomía suele ser una de sus habilidades, pues reconocen cuándo poner sus virtudes al servicio del otro y, también, cuando pedir ayuda. Persiguen sus propósitos con convicción y no temen a lo desconocido, más bien, lo disfrutan; celebran sus aciertos personales y los logros ajenos, teniendo siempre en cuenta la importancia que reviste el hacerse responsable de las consecuencias de sus actos.

En contraste, las personas con la autoestima baja a menudo sienten que no son capaces de alcanzar sus objetivos ni de cumplir sus metas, están insatisfechas con su propia existencia y tienden a pensar que todo lo hacen mal y que sus cualidades son insignificantes. Sus acercamientos sociales son limitados, negándose a ser parte de dinámicas grupales, pues sus temores, inseguridades, falta de confianza y dependencia de terceros, les impiden hacerlo satisfactoriamente. Las personas con baja autoestima, para evitar fracasar le huyen a lo desconocido, no toman riesgos y tampoco son persistentes, pues para estos individuos es difícil reconocer sus errores y asumir responsabilidades, siendo común que culpen a los demás por miedo a la crítica. Creen que nadie los tomará en cuenta y que dejan una



mala impresión en todo momento, causando así una gran dificultad para que expresen sentimientos y emociones, derivando en ansiedad, descuido y aislamiento social (Rogers, 1951).

### *1.1.1. Definición y Componentes: Autoimagen, Autoconcepto y Autoeficacia.*

- Autoimagen. Se refiere a la representación que cada quien hace o tiene de sí mismo en su imaginario, la cual se va formando en el transcurso de las experiencias de vida, relaciones interpersonales, dinámicas familiares y culturales, y va más allá de la imagen física que la persona tiene de sí, ya que también engloba todos los aspectos emocionales del individuo. La autoimagen se desarrolla especialmente en la adolescencia y es fundamental en el crecimiento personal de cada ser humano. Una autoimagen positiva es indispensable para la salud emocional y para una buena autoestima; en cambio, cuando la autoimagen es negativa puede generar pensamientos pesimistas, limitantes e, incluso, de autodestrucción (Saavedra, s/f).
- Autoconcepto. De acuerdo con Rogers (1951) el autoconcepto es una composición estructurada de la representación que alguien hace de sí mismo en su propia conciencia y que, a su vez, está sujeto a variaciones evolutivas a lo largo del ciclo vital, formadas por medio de experiencias e intercambios con el entorno. En cambio, Shavelson et al. (1976), plantearon una clasificación del autoconcepto en múltiples esferas y categorías, abarcando un autoconcepto general, dividido en académico y no académico, este último dividido a su vez en el ámbito de las relaciones sociales, de la forma en cómo el individuo percibe sus emociones y, también, su imagen y condición física. Siendo así, para que una persona pueda llegar a desarrollar sentimientos favorables y de bienestar personal, en espacios tanto sociales, laborales, como internos e individuales, debe desarrollar, como base, un autoconcepto positivo.

- Autoeficacia. Según la teoría de Bandura (1995), el comportamiento e incentivo humano resultan de las diversas dimensiones del pensamiento, las cuales vienen dadas por dos tipos de expectativas: una se refiere a la certeza que un individuo puede, o no, tener respecto a sus competencias para llevar a cabo algo de forma correcta y adecuada (eficacia); y la otra, tienen que ver con la convicción que un individuo tiene de que sus acciones realizadas tendrán por consecuencia el efecto esperado (resultado) (Bandura, 1977).

### *1.1.2. Dimensiones de la Autoestima: Académica, Social, Familiar y Física.*

- Autoestima académica. Hace referencia al reconocimiento que una persona le otorga a sus cualidades personales en el ámbito educativo y al desempeño escolar. Está intrínsecamente relacionado con cuán capaz se siente un estudiante de realizar sus deberes escolares con eficacia (Tangney et al. 1995).

Harter (1999) establece en sus investigaciones una relación con la percepción que un estudiante tiene entre sus competencias académicas y la relevancia que le da a dichas competencias, es decir, cuán importante es para un alumno tener habilidades en un área especial de conocimiento. Asimismo, enfatiza la relación simbiótica entre el rendimiento y la autoestima, entendiendo que aquel estudiante que se perciba como hábil y cualificado en una materia, tendrá facilidad para desarrollar sentimientos positivos (alta autoestima) respecto a su desenvolvimiento escolar. Ahora bien, un alumno que no obtenga los resultados académicos deseados, tenderá a menospreciar sus cualidades e inteligencia, aún más, cuando esa asignatura revista especial importancia para él, consolidando sentimientos negativos en el ámbito escolar (baja autoestima). El primero se verá motivado a esforzarse más para seguir percibiéndose académicamente exitoso; el segundo, en cambio, podrá sufrir una falta de motivación importante.

- Autoestima social. En esta clasificación, el individuo evalúa qué tan competente se siente para establecer intercambios sociales con sus pares. Tiene una estrecha relación con el sentimiento de aceptación; dicho de otra forma, la importancia que un individuo siente que tiene su presencia en espacios de integración interpersonal, grupos sociales, amistades y compañeros (Harter, 1999).

Leary et al. (1995) perciben la autoestima como un sistema que refleja lo buenas o malas que son las interacciones sociales de una persona, mas no como una finalidad en sí. La naturaleza social del ser humano se encarga de priorizar la evitación de la exclusión de los diversos grupos sociales, de modo que una autoestima social baja deja en evidencia una posible marginación o rechazo, ante el cual el individuo intenta “mejorar” su conducta para calar en las colectividades.

- Autoestima familiar. La familia, como base de la sociedad, es el cimiento sobre el cual el individuo comienza a construir la estima que tiene de sí; por lo cual, la impresión que alguien tiene de su valor humano dentro de la dinámica familiar constituye esta clasificación de la autoestima. Según Branden (1994), el trato que el niño obtiene de sus progenitores es indispensable para que pueda desarrollar un concepto de sí mismo.

Satir (1988) explica que el núcleo familiar funge como un “laboratorio” en el cual no solo se sientan las bases de una autoestima sólida o deteriorada, sino que también se reafirman esos sentimientos que el miembro familiar tiene, respecto a sí mismo y a sus parientes. De igual manera, Minuchin (1974), explica que cuando un grupo familiar tiene unas dinámicas claras, con normas establecidas y cierta flexibilidad, los parientes que lo constituyen tienen a sentirse seguros y desarrollan sentimientos agradables y constructivos y, por consiguiente, una alta autoestima.

- Autoestima física. Harter (1999) la define como percepción de la apariencia personal y de las capacidades físicas de un individuo, integrando aspectos como la corporalidad, belleza, motricidad, habilidades deportivas, fuerza, entre otros. La autora expresa también que el contexto reviste vital importancia en aspectos como los ideales sociales de belleza, las habilidades físicas estereotípicamente identificadas como masculinas o femeninas y las comparaciones entre los pares. Branden (1995) también lo afirma al referirse a la necesidad del ser humano de estar a la altura de las exigencias del otro.

Por otra parte, Sonstroem y Morgan (1989) defienden un modelo en el cual las capacidades y el aspecto físico son fundamentales en el desarrollo del autoconcepto, el cual, a su vez, es un factor clave en el desarrollo de la autoestima general. Las percepciones físicas que ellos consideran que el individuo evalúa en sí mismo son muy específicas, como la capacidad de correr una maratón o de ejecutar con éxito una clase de baile. También, agrupa estas autoevaluaciones en dos cuestiones fundamentales: qué tan bueno es el desempeño de la persona en las actividades físicas y qué tal luce su apariencia.

### *1.1.3. Modelos Teóricos Clásicos y Contemporáneos*

Durante la adolescencia, la autoestima del individuo atraviesa una etapa susceptible sometida a constantes variaciones, por lo que se hace pertinente estudiar los modelos clásicos de la autoestima y la evolución que han tenido hasta la actualidad, permitiendo la promoción de la buena salud emocional y la prevención de problemáticas relacionadas a la baja autoestima. Muchos han sido los estudiosos que han centrado sus investigaciones en el estudio de la estima del sí en esta etapa de vida, pues es en ella que se deben sentar bases emocionales sólidas de cara a la adultez.

James (1890) fue pionero en estos estudios, y centró su conceptualización de la autoestima en la relación existente entre los objetivos alcanzados de una persona y las aspiraciones de la misma en torno a ese objetivo; de modo que, un individuo podrá gozar de buena autoestima en tanto que sus objetivos alcanzados sean proporcionales a sus aspiraciones personales. En la vida del adolescente, la disconformidad entre sus logros y expectativas puede generar sentimientos negativos hacia sí mismo y hacia sus capacidades.

Cuando un niño o adolescente solo recibe una aceptación condicionada a comportamientos particulares, es más probable que su autoestima sea baja. La sensibilidad que tiene un adolescente ante la aceptación de los otros (familiares, compañeros, amigos...), aunado a las crisis de identidad y la presión académica, socava significativamente el ideal de un autoconcepto positivo, e impide al adolescente realizar ciertos comportamientos por el temor al rechazo de sus pares (Rogers, 1951)

Aunque no abarca temas únicamente relacionados a la autoestima, Maslow, (1943) ideó un modelo en el cual la estima del sí ocupa el cuarto nivel. De un modo más amplio, él clasificó las necesidades humanas en cinco categorías: necesidades fisiológicas básicas, seguridad, pertenencia, reconocimiento y autorrealización; siendo las necesidades de reconocimiento las más pertinentes a este trabajo. La necesidad de estima, personal e interpersonal, reviste especial importancia para el ser humano; la estima personal (estima alta) refiere al respeto que un individuo tiene por sí mismo, es ajena a las percepciones externas e incluye sentimientos de valoración, confianza y motivación; el modo interpersonal (estima baja), destaca la necesidad que posee una persona de tener reconocimiento externo y buena reputación, asociado a conceptos como la fama y el estatus.

De un modo más contemporáneo, la autoestima se segmentó en varias dimensiones, a través de dominios académicos, deportivos, sociales... (Harter, 1993) Esta autora refiere un concepto general: la autoestima global; la cual promedia la valoración que cada individuo le da a cada

dominio específico. En la adolescencia, este modelo es de gran utilidad; por ejemplo, un estudiante de secundaria puede tener un área de fortaleza y otra en donde no se siente igual de habilidoso. Ambos dominios tienen incidencia en la autoestima global, pero será más relevante aquel que revista mayor importancia para el individuo.

Rosenberg, (1965) centró sus investigaciones en cómo la aceptación o el rechazo que un grupo demuestra frente a un individuo, incide directamente en la percepción de la valorización que dicho individuo hace de sí mismo. La comparación social es un factor clave en sus estudios, entendiendo que el “yo” se debe medir constantemente con los pares; es decir, la comparación con otros se torna indispensable para poder valorarse a sí mismos. Si el cotejo se realiza con alguien al que la persona admira, se clasifica como ascendente, en cambio, si el sujeto de comparación es alguien al que el individuo percibe como menos afortunado, la confrontación se clasifica como descendente.

## **1.2. Desarrollo de la Autoestima en la Adolescencia**

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia es un ciclo vital que inicia a los diez años de edad y que finaliza a los diecinueve, periodo que se subdivide en dos etapas: temprana y tardía. La primera es un periodo que abarca desde los diez hasta los catorce años y la segunda desde los quince hasta los diecinueve. Estas fases es fundamentales en el desarrollo del autoconcepto, y para esa percepción ocurra de modo favorable se torna indispensable el apoyo familiar y el respaldo de sus iguales. Los cambios vertiginosos durante la adolescencia requieren una alta capacidad de adaptación para satisfacer los requerimientos fisiológicos, emocionales y de socialización (Henry y Kloep, 2002).

### *1.2.1. Cambios Cognitivos y Emocionales en la Pubertad y su Impacto en la Autopercepción.*

De acuerdo con Inhelder y Piaget (1958) en los comienzos de la pubertad, el individuo desarrolla la última fase evolutiva a nivel cognitivo (etapa de operaciones formales), por lo cual, en esa edad, el desarrollo a ese nivel se detiene. Allí el individuo alcanza una capacidad de reflexión que engloba los hechos reales y probables, adquieren la habilidad para formular conclusiones complejas y construir deducciones que sobrepasan lo tangible e inmediato y, además, alcanzan cierta facilidad para poner en palabras sus ideas y pensamientos de una forma mucho más compleja. Asimismo, la regulación emocional y el autocontrol se hacen presentes en esta etapa, permitiéndoles conocer o intuir un abordaje concreto de sus emociones y las consecuencias del mismo. Se busca la fortaleza frente a emociones intensas, utilizando el discernimiento para alcanzar el menor daño emocional (Colom, J., y Fernández, M. del C., 2009).

Ortiz, 1999 sostiene que en la pubertad hay un desarrollo importante de la conciencia en aspectos como el afecto que los pares demuestran hacia el individuo, las consecuencias que producen sus formas de percibir a los demás, la regulación de sus sentimientos positivos y negativos con otros, el entendimiento de las emociones ajenas, etc. Todas estas habilidades, propias de la pubertad, desde las piagetianas hasta aquellas más contemporáneas, inciden en la forma en la que el adolescente interpreta su realidad de una manera más abstracta y con mayor conciencia en la construcción de su autoconcepto que, si bien se había construido con una base familiar, ahora se enfrenta a la interacción social del individuo con sus coetáneos.

### *1.2.2. La Construcción de la Identidad (según Erikson) y su Vínculo con la Valoración Personal.*

En el desarrollo de las anteriores líneas, se han mostrado las bases teóricas que exponen la importancia que reviste la adolescencia como fase de vida; para Ives, (2014), esto radica en cuatro propósitos específicos: la consolidación de la autonomía del adolescente frente a sus progenitores, la aceptación de su aspecto físico, su adherencia a algún grupo social y la formación de una identidad sólida. Hacer hincapié en esta última resulta fundamental, pues su realización depende del conjunto de experiencias previas que el individuo haya vivido durante su niñez y, también, tendrá incidencia en cómo dicha persona afronta su etapa de adultez. Es justamente a través de la identidad que se responde al planteamiento central de la pubertad: ¿Quién soy?

Muchos teóricos de la psicología han abordado este cuestionamiento, teniendo especial influencia la teoría de Erikson, (1968) sobre la formación de identidad. En ella, el psicoanalista plantea que el desarrollo humano ocurre en ocho fases que integran todas las etapas que el ser humano experimenta desde su nacimiento hasta su muerte de manera ininterrumpida. En el centro de la totalidad de fases se encuentra la etapa número cinco, la relacionada a la identidad del “yo”. Las cuatro etapas que la anteceden refieren a todo lo asociado a las experiencias de la infancia y la niñez, previo a los catorce años; y las tres fases que la suceden tienen que ver las vivencias propias de la adultez y la senectud, posterior a los dieciocho años.

El espacio comprendido entre los doce y los dieciocho años (adolescencia), busca una resolución a la crisis identitaria más importante del ser humano. En esta fase ocurre una fusión de triada de factores: la formación de la autoimagen, los pensamientos que alguien tiene sobre sí mismo y las ideas que otros se hacen en torno a ese mismo individuo. Si la combinación de esos elementos ocurre de una manera satisfactoria, la identidad personal forjada por el individuo estará dotada de congruencia y solidez,



percibiéndose la persona como alguien con autenticidad, seguridad y responsabilidad ética y social con los otros. Por el contrario, quien no alcance el éxito en esta fusión, tendrá sentimientos de confusión y distorsión de roles.

Siendo así, la relación existente entre la teoría de Erickson con la valoración que un sujeto social hace de sí mismo es completamente directa, pues cada una de las etapas descritas por el teórico, inciden en la autoimagen y el autoconcepto de un individuo y la valía que él mismo se otorgue. Si el sujeto afronta cada etapa con éxito, su ego acrecentará y su autoestima será más sana. Este proceso permanente impacta en cada estadio del ciclo vital, confrontando, en todo momento, conceptos adversos (seguridad/inseguridad, confianza/desconfianza, claridad/confusión). Dar resolución a esos trances facilita la formación de la fidelidad, entendida como la virtud de coherencia del individuo con los valores que ha escogido, aun cuando esté sometido a presiones externas (Ives, 2014).

### *1.2.3. Diferencias de Género en la Construcción y Manifestación de la Autoestima.*

De acuerdo con Mead (1935) los términos “sexo” y “género” distan entre sí, entendiendo el sexo como la característica innata del ser humano, una cualidad biológica relacionada a aspectos físicos y reproductivos. En cambio, el género lo define como una construcción de carácter social, a través de la cual se asignan conductas y roles a los individuos según sus genitales, estableciéndose comportamientos aceptados como masculinos o femeninos.

Butler (1990) entiende al género como un constructo más flexible, en el cual la condición sexual no aplica con una dureza suficiente como para condicionar el comportamiento. La teoría de Erikson sobre la identidad también incide en la construcción de la autoestima en este aspecto, pues la formación de personalidad no escapa de los roles de género. Mead (1935) afirma que aspectos como el modo de vestir o peinar, las costumbres o actitudes tienen tan poco que ver con el género como las características

típicamente relacionadas a las mujeres y a los hombres.

Las conclusiones de la obra de Kling et al. (1999) tras un análisis profundo de 216 trabajos relacionados a la estima del sí, arrojaron discrepancias importantes en la construcción de autoestima respecto al género. La mayor de ellas, ocurrida en la adolescencia, arrojó que las chicas tienen índices de autoestima más bajos, pues los ideales de belleza y popularidad ejercen unas presiones importantes sobre ellas, modificando la valía con la que se ven a sí mismas. Esa diferencia existente entre los índices de autoestima de ambos géneros, disminuye en la adultez, aunque sigue habiendo una brecha que aventaja al género masculino.

Zorrilla (2025) explica que los roles de género tienen una incidencia directa en la psicología de los individuos. En la etapa adulta, las mujeres tienen tendencia a desarrollar crisis de estrés y enfermedades relacionadas a sentimientos de tristeza y angustia como la ansiedad y depresión a causa del cúmulo de tareas domésticas que suelen estar a su cargo; así como también, al ser el género más expuesto a la violencia familiar, puede derivar en estrés de tipo postraumático. En cambio, las presiones que aquejan al género masculino tenderán a estar relacionadas con la presión que supone estar a la altura de las demandas de un hogar y la tarea de proveer lo necesario a nivel familiar, causando comúnmente imposibilidad o limitación para conocer y comunicar sentimientos y el desarrollo de vicios y malos hábitos de consumo.

Las investigaciones determinan que: las mujeres tienen una autoestima social significativamente más alta que los hombres, el género masculino percibe de sí un ideal físico y corporal más positivo que el femenino, y la autoestima académica de las chicas es mayor que la de sus pares varones (Kling et al. 1999). Y referente a la autoestima familiar, los progenitores desacreditan y celebran conductas en sus hijos que afianzan los roles de género e inciden en la percepción de su autoconcepto. En los varones, por ejemplo, se promueve la contención de sus emociones y, en las niñas, el cuidado de su aspecto (Bem, 1974).

## CAPÍTULO II

## EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Durkheim (1922) ve la sociología como un medio para inmortalizar la sociedad y a través del cual los adultos preparan a otros individuos, en etapas de formación identitaria, para una vida en sociedad. Para él, los espacios de aprendizaje colectivo son indispensables en los procesos de socialización. La misma funge como un proceso para dar forma al “yo”, principalmente, por medio del uso del lenguaje; dividiendo en dos fases el proceso: una fase de juego, en la que el infante reconoce y asume roles de carácter individual; y una fase de juego organizado, en la que el niño, viendo más allá de su individualidad, entiende y adopta múltiples roles simultáneamente, reconociendo al “otro” (Mead, 1934)

## 2.1. Agentes de Socialización Primarios y Secundarios

### 2.1.1. La Familia: Estilos de Crianza (democrático, autoritario, permisivo) y su influencia en la Seguridad y Confianza del Adolescente.

Berger y Luckmann, (1966) establecieron una clasificación primaria y secundaria de la socialización, entendiendo al núcleo familiar como la parte primaria e indispensable en el proceso formativo de identidad. Esta es la etapa más decisiva, pues los individuos, en plena infancia, entienden que su grupo parental es la única realidad existente, se anula la posibilidad de cuestionamiento hacia los progenitores y se sientan las bases identitarias del individuo. La manera en que los padres educan a sus hijos es de vital importancia en la formación de un adolescente y en el proceso de este para dar forma a sus conductas, habilidades sociales, autoconcepto, etc. (Baumrind, 1991).

- Crianza democrática. Una dualidad interesante caracteriza este estilo de crianza: exigencia y sensibilidad en niveles equilibrados. De esta manera, las normas que rigen la vida familiar son claras y con límites establecidos, aunque también excluye la rigidez absoluta, dejando espacio para la comunicación asertiva y flexibilidad. En este modelo, los padres explican el porqué de los límites y qué consecuencias acarrea sobrepasarlos. Los adolescentes que viven bajo este tipo de crianza son, regularmente, los más favorecidos, pues su espacio familiar les permite desarrollar sus habilidades, dejando lugar para la independencia, sociabilidad, y, en consecuencia, alta autoestima (Baumrind, 1991).
- Crianza autoritaria. Las principales características de este estilo de crianza son la rigidez absoluta y la invalidación del adolescente. Los espacios de “intercambio” entre padres e hijos son unidireccionales, demarcando límites inflexibles que carecen de una explicación razonable para el adolescente. Los padres demuestran un nivel de

sensibilidad bajo y producen en el adolescente emociones negativas y sensación de tristeza, lo que desencadena una autoestima baja, dificultades para socializar con sus iguales, posible ansiedad e incluso, sentimientos de ira y trastornos psicológicos (Baumrind, 1991).

- Crianza permisiva. Caracterizada por una sensibilidad excesiva, los progenitores no exigen suficiente y dan lugar a la indisciplina. El afecto no se echa en falta, al contrario, el cariño es abundante, al igual que la permisividad para que los adolescentes tomen sus propias decisiones, anulando la percepción de autoridad que un padre suele revestir frente a su descendencia. Los adolescentes que se desarrollan bajo este tipo de crianza, si bien pueden desenvolverse correctamente frente a grupos sociales y sentirse valiosos consigo mismos, también tienden a ser más infelices e incapaces de seguir normas o encarar a quienes revisten autoridad, por lo cual, son comunes las malas conductas en los entornos escolares y el bajo nivel académico (Baumrind, 1991).

### *2.1.2. El Grupo de Pares: La importancia de la Aceptación, la Amistad, el Estatus Social y la Conformidad Grupal.*

La adolescencia es una etapa que las personas encaran, comúnmente, con inmadurez, desobediencia y obstinación, estableciendo linderos entre el entorno social formado por adultos y el suyo propio; demuestran rechazo hacia los valores inculcados en el espacio familiar y encuentran apoyo en coetáneos con quienes comparten intereses. Esta contraposición entre los pares y los padres crea un escenario en el cual los adolescentes demostrarán una mejor relación con sus amigos en comparación a sus progenitores, pues de sus iguales obtendrán mayor validación y confianza, dejando de lado la crítica y las normas preestablecidas (Yubero, 2004).

Moreland et al., citados por Yubero (2004), abordaron el mecanismo a través del cual los individuos pasan a formar parte de un grupo social; los autores sostienen que es indispensable que el individuo optante a miembro de un grupo demuestre un alto compromiso con el mismo, pues de conseguir su inserción, el individuo atravesará una etapa de ajuste y adaptación a las normas sociales establecidas. Pasado ese proceso de ingreso, todos los componentes del grupo estarán obligados a colaborar de manera comprometida en el mantenimiento de la armonía grupal. Por el contrario, si el nuevo miembro no supera de manera satisfactoria el proceso de adaptación, este se verá obligado a iniciar desde cero el proceso de inserción o recaerá sobre él una marginación importante.

Entendiendo lo anterior, se hace interesante la afirmación de Funes (2000) sobre lo difícil que se torna una adolescencia sin amistados o grupos sociales a los que pertenecer, pues en esta etapa vital, es imprescindible la integración con semejantes de la misma edad con quienes desarrollar espacios de seguridad e intercambio. Durante la adolescencia las amistades funcionan como un espacio importantísimo en la evolución social y emocional de una persona; crear sentimientos de pertenencia, empatía y autenticidad se torna vital. Allí tiene lugar la separación entre el adolescente y su familia en medio de las regulares crisis de identidad propias de la etapa y la formación de relaciones interpersonales de amistad para desarrollar madurez e independencia (Giró, 2003).

Bohórquez y Rodríguez (2014) citando a Zaldívar, recopilaron cinco factores que dan lugar a las relaciones amistosas en la adolescencia. Como elemento principal destacaron la importancia de la cercanía geográfica y la regularidad de encuentros, es decir, en la conformación de una amistad es vital que ambos individuos se encuentren físicamente cerca y que la frecuencia de sus intercambios sociales sea considerable; en segundo lugar, ambas personas deben ser similares en algunos aspectos e intereses para que la relación de amistad pueda ocurrir; en consecuencia, estas personas deben complementarse de forma adecuada para lograr una comprensión mutua de sus necesidades emocionales de cada uno;

como penúltimo requerimiento, entre ambos individuos debe existir una reciprocidad capaz de proporcionar satisfacción a nivel emocional y afectivo y; finalmente, la capacidad de compartir juntos experiencias de diversa índole como situaciones vergonzosas o gratificantes. Para quienes conforman relaciones de amistad, estos factores imprimen beneficios en la percepción de su valía personal y aceptación propia e interpersonal.

Freud (1958) describió la amistad como una barrera de protección para el adolescente, un sistema de defensa con el cual desviar la dependencia parental a entornos externos, migrando su carga emocional (positiva y negativa) de un espacio a otro. La autora describe este proceso como fundamental durante la pubertad y coincide con las afirmaciones de Giró (2011) que también califica la adolescencia como un escenario idóneo y privilegiado para socializar.

El surgimiento de espacios de interconexión entre pares, la formación de grupos sociales y de procesos amistosos durante la pubertad imprime en el adolescente la necesidad de saber cuán popular o aceptado es entre los colectivos; siendo así, Jiménez et al., 2008, afirman que la aceptación o no aceptación del adolescente en el espacio académico describe el estatus social que sus compañeros otorgan al mismo, situación que supone consecuencias importantes en la percepción de valía personal del individuo.

Múltiples autores y trabajos investigativos citados por Jiménez et al. (2008) señalan que existe una relación intrínseca entre lo que sucede en las aulas y la percepción que los adolescentes tienen de sus pares. Se evidencia que los estudiantes somatizan el rechazo que perciben en las aulas y que la fama o notoriedad entre los grupos de popularidad es imprescindible en los procesos psicosociales desde la adolescencia temprana. Para alcanzar estatus, los adolescentes hacen uso de recursos de diversa índole, desde modificar rasgos en su aspecto, hasta adoptar conductas violentas para agradar a otros, en cualquier caso, con el objetivo es evitar el rechazo. Asimismo, los procesos interpersonales en las aulas no solo ocurren entre

pares, la presencia del docente también influye en la sensación que los adolescentes tienen entre ellos y en los procesos de grupo a desarrollar; siendo así, aquellos estudiantes que tienen y mantienen buenas relaciones con los profesores son menos propensos a la no aceptación que aquellos que no las tienen. Estévez et al. (2009) relacionan la aceptación social en las aulas con el alto o bajo rendimiento académico, tendiendo a obtener mejores calificaciones los alumnos que no se sienten excluidos por sus compañeros.

En su variedad de trabajos conjuntos, Cava y Musitu (2000, 2001, 2002, 2007), destacan varios aspectos positivos en los escolares que mantienen buenas relaciones con sus pares, entre ellos: (1) Seguridad en sí mismos, sentimientos de autovalidación, es decir, alta autoestima; (2) la salud emocional se mantiene correctamente con pensamientos positivos, dejando de lado la ansiedad que caracteriza a aquellos individuos que se sienten solos; (3) y la considerable reducción de malos comportamientos asociados a la antisociabilidad.

El deseo permanente de aceptación y validación grupal incita a los adolescentes a cambiar sus rasgos característicos, alineando su identidad (acciones, conductas, pensamientos) con los grupos sociales, nublando el criterio propio y la toma de decisiones, dicho de otra forma, los individuos se someten a un proceso de conformidad frente a los grupos sociales de los cuales esperan validación. Esta alineación puede resultar beneficiosa, cuando los comportamientos adoptados generan crecimiento para el adolescente; o peligrosa, cuando las conductas revisten riesgos para el individuo. En este intercambio fluctuante, los jóvenes, más allá de encontrarse lejanos a su identidad para estar a la altura de las expectativas del grupo, cooperan en el enquistamiento de las normas sociales y de grupo a través de su conformidad (Fiveable, 2024). Incluso, Kesarla (2024), entiende el fenómeno de la conformidad como una cualidad definitoria



de los seres humanos, especialmente de los adolescentes.

Se identifican, por tanto, dos tipos de conformidad: aquella en la el individuo canjea su comodidad a cambio de aceptación, alineando su identidad con las expectativas grupales para que no recaiga sobre él marginación o reprimendas (Conformidad social normativa); y aquella en la que el individuo intercambia sus conductas frecuentes por el deseo de actuar adecuadamente en situaciones frente a las que no sabe cómo responder (Conformidad social informativa) (Kesarla, 2024).

### *2.1.3. La Institución Educativa*

De acuerdo con Parsons (1951), la institución educativa funge como agente secundario de socialización y en él, el adolescente conoce reglas y principios más universales y genéricos, distintos a los del hogar, permitiéndole así, su adaptación dentro de una sociedad abierta y heterogénea. El autor explica que los jóvenes en esta etapa razonan sus expectativas desde el cumplimiento de objetivos (logro) y la meritocracia (universalismo), distinto a la dinámica familiar. Para él, el espacio académico tiene algunos propósitos cruciales: valorar el esfuerzo y el mérito desde una perspectiva individual a través del desenvolvimiento académico para la construcción de un futuro laboral exitoso gracias a los logros personales; seguimiento de normas sociales establecidas por igual para grandes grupos sociales, donde las reglas no están entrelazadas con la particularidad familiar; y la facultad de otorgar a cada individuo roles específicos dentro de la escuela y, posteriormente, dentro de un marco social de productividad y adultez (Parsons, 1959).

El planteamiento de Moreno (2007) al respecto expresa que el plantel educativo es un sistema de carácter social en el que los jóvenes encaran desafíos con regularidad, por lo cual se hace imperativo tener en cuenta cuatro aspectos: los requerimientos evolutivos del sujeto, los cambios y adaptaciones de los logros individuales, la formación de la autoestima y la socialización. De igual manera, la autora asocia estos parámetros a

considerar con el papel del facilitador, pues es el profesor es el agente encargado de canalizar los objetivos de sus estudiantes.

Un individuo posee capacidades y fortalezas que le permiten desarrollarse en áreas diversas sin ayuda de terceros, pero, a su vez, existen otras áreas en las que requerirá de apoyo y acompañamiento de alguien más capacitado para alcanzar los objetivos planteados. La “distancia” entre ambas concepciones es lo que Vygotsky (1979) denomina “Zona de desarrollo próximo”. En el contexto escolar se pudiera afirmar que el docente es para los estudiantes ese agente externo que guía su proceso de aprendizaje.

Piaget (1970) argumenta que el educador debe facilitar un espacio en el cual los estudiantes construyan su aprendizaje a través de la provocación de desorden cognitivo, que fomenta el cuestionamiento y la duda, incentivando a los alumnos a reestructurar sus ideas con organización. El modelo de enseñanza que describe Freire, 1970 muestra a los colegiales como un “contenedor vacío” al cual los maestros saturan de datos e información (educación bancaria), modelo que propone cambiar por un escenario de intercambio docente/alumno permanente, en el cual los estudiantes analizan y reflexionan mediante el pensamiento crítico y la coordinación docente (educación problematizadora). UNESCO (2025) señala que el rol del docente actual contempla la interpretación contextual, involucramiento familiar, formación constante, respeto por el pluralismo, integración con el alumnado e inclusión frente a la diversidad, aunado al entendimiento de la pedagogía, compromiso a la profesión y al carácter ético de la misma.

El sistema educativo cuantifica las capacidades de los estudiantes en calificaciones por áreas de conocimiento y esto puede generar en los adolescentes sentimientos positivos o negativos. Cantón y García (2016) asocia el éxito académico con los cumplimientos de los objetivos propuestos (aprobar, obtener buenas calificaciones, ser promovido) y expresan que, además de los adolescentes, la sensación de satisfacción involucra también a sus docentes, familias y a la sociedad en general.

García (2012) condiciona el éxito escolar a cuatro variables generales:

- Personales. Incluyen las aptitudinales (cualidades, destrezas, habilidades, etc.), actitudinales (principios, destrezas sociales, creencias, intereses, etc.), motivacionales (mediatas e inmediatas, extrínsecas e intrínsecas) y aquellas relacionadas a la estima del sí (autoimagen y autoconcepto)
- Familiares. Distinguen de tipo relacional y afectivo (organización familiar interna según número, tipo de crianza y otros factores), otras relacionadas a las expectativas que nacen en el hogar (profesiones, comparaciones, imposiciones, metas no alcanzadas, etc.), de tipo cultural y social (clase social, contexto, arraigo, etc.), en relación a la implicación de la familia en el proceso educativo de su descendencia, y las situaciones familiares en torno al empleo (horario, características, falta de oportunidades, etc.).
- Sociales. De carácter cultural y contextual (urbanismo, periferia, ruralidad, etc.), en relación a la estratificación social del entorno (urbanización, barrio, residencia, bloque), de nivel social y lingüístico (jergas, modismos, etc.), según macrogrupos (identidad grupal, “nosotros” y “aquellos”, grupos culturales), o según microgrupos (etnicismo, minorías, zonificación, etc.).
- Institucionales. Relacionadas a la calidad del sistema educativo, al ajuste del pensum de acuerdo a las necesidades de la población estudiantil, la organización y pedagogía del plantel educativo, cualidades relacionadas a la formación social y técnica del claustro profesoral, y aspectos afines al personal directivo y de gerencia educativa (García, 2012).

Alcontrario, el fracaso escolar en la secundaria se asocia al no cumplimiento de los objetivos propuestos, a la no adquisición de conocimientos y al no deseo de continuar los estudios posteriores a la secundaria. Martínez-

Otero (2009) califica el fracaso académico como fracaso social, dada la importancia que reviste la educación en la sociedad. Se establecen, también, cuatro motivos por los cuales un adolescente puede no cumplir sus metas a nivel académico.

En primer lugar, el nivel socioeconómico del estudiante incide en su rendimiento escolar, pues la precariedad en el seno familiar se evidencia en factores esenciales como alimentación, transporte, emociones, etc. del adolescente, lo que afecta su desempeño en el aula. También, el escenario familiar y la atención que los representantes aportan al proceso formativo de sus hijos inciden en su desenvolvimiento. Asimismo, la institución académica se posiciona como el responsable directo del fracaso académico, en múltiples ocasiones, por la imposibilidad para potenciar las habilidades individuales de cada alumno. Por último, de tipo político, cuando las instituciones promueven la excelencia solo para grupos selectos, destinando sus mejores recursos en colectivos pequeños, dejando al resto de la población estudiantil con oportunidades académicas mucho más limitadas (Rogero, 2012)

Por otra parte, Herrera y Rico (2014) argumentan que la importancia de una buena convivencia escolar, en la cual los estudiantes establezcan relaciones pacíficas, armónicas y respetuosas, es fundamental para el desarrollo de un clima escolar positivo donde prime el trabajo en equipo y la ayuda mutua. Se entiende por clima escolar a las impresiones que tienen los estudiantes, el personal de la institución educativa, y las familias, sobre la organización institucional, en aspectos como su reglamento, su visión y principios, las relaciones existentes entre todos los miembros de la comunidad escolar, etc. Mismos aspectos son de carácter dinámico y están sometidos a constantes transformaciones basadas en las experiencias educativas diarias de todos sus actores.

En este sentido, se identifica un conjunto variado de elementos que tienen una incidencia importante en el clima escolar: el dominio y autoridad que demuestran los directivos del plantel educativo, las relaciones existentes entre los miembros del personal docente, las relaciones existentes entre el personal docente y el alumnado, la participación (activa o inactiva) de las familias en el proceso educativo, y el reglamento escolar e imposición de disciplina; teniendo que, el clima escolar es bueno cuando: los directivos auspician espacios de intercambio y comunicación activos y agradables, la calidad educativa es alta, el trato entre profesores y estudiantes se basa en valores y principios formidables, los padres refuerzan la comunidad escolar y el aprendizaje, y cuando las normas aportan a la comunidad sensaciones de justicia, seguridad, igualdad y organización efectiva (Herrera y Rico, 2014).

Ruiz (2021) relaciona la calidad educativa con los aspectos positivos y negativos del clima escolar, entendiéndolo como una estructura compleja en la que todos los miembros de la institución educativa deben participar activamente para mantener la armonía de las relaciones sociales. Señala que los elementos inmateriales (ayuda mutua, talento humano, comunicación asertiva, etc.) son la columna vertebral que permite el éxito en los procesos de enseñanza.

Furlong y Christenson (2008) promueven una educación centrada en programas preventivos de violencia, en los cuales la disciplina se imparta por medio de normas coherentes y no a través de sistema implacable o de “tolerancia cero”, pues considera que el camino adecuado consiste en dar una respuesta correcta frente actitudes de alto riesgo o conductas de gravedad menor, aunado al acompañamiento psicológico constante y al cumplimiento equitativo de sanciones correctivas. Para conseguir un clima escolar adecuado es recomendable llevar a cabo planes pedagógicos humanistas en los que resolver los conflictos sea un asunto de interés colectivo y participativo, basándose en principios ciudadanos y morales que pongan en valor la buena convivencia y el respeto mutuo (Ruiz, 2021).

## 2.2. Contextos de Socialización Digital y Presencial

Cimadevilla, (2009) plantea el término “dualismo digital” para describir un escenario contemporáneo en el cual los avances tecnológicos se vuelven parte de la cotidianidad humana, afirmando que la inmersión digital avanza tan vertiginosamente que se hace difícil cuantificar en qué dimensiones ocurre este fenómeno. Según encuestas realizadas hace una década, casi el 100 % de adolescentes utilizaban el celular al menos 1 vez al día para chequear plataformas de mensajería y, como mínimo, el 15 % tenía acceso permanente a redes de conexión a internet. Asimismo, se evidenció una relación entre el bajo rendimiento escolar en adolescentes y el uso prologando de dispositivos móviles, y se advirtió sobre la incidencia del “miedo a perderse algo” o “síndrome FOMO”, según sus siglas en inglés (fear of missing out) (Sánchez et al., 2015), término acuñado a finales de siglo pasado, pero que ha tomado relevancia para referirse a la sensación de ansiedad que produce alejarse del entorno digital.

### 2.2.1. Interacciones Cara a Cara vs. Socialización en Redes Sociales.

Más de un centenar de adolescentes encuestados, permitieron a Rubio et al., (2024) concluir que el uso considerable de plataformas y dispositivos tecnológicos en los adolescentes, los ha llevado a mostrar preferencia por la interacción de tipo digital frente a la interacción personal, restando espacio para los intercambios sociogrupales de carácter presencial. Del Barrio y Ruiz (2014) afirman que en la actualidad es inviable concebir un estilo de vida ajeno a la virtualidad, considerando incluso que los modelos de educación secundaria deben estar diseñados para la inserción del adolescente en la infotecnología.

Sánchez et al., (2015) argumentan que los jóvenes utilizan el internet, los dispositivos móviles y las redes sociales principalmente con motivos comunicacionales, pues a través de las pantallas los adolescentes sienten menos vergüenza para relacionarse en comparación a los encuentros

cara a cara; además algunos de ellos ven las Técnicas de la Información y la Comunicación (TIC) como una parte indispensable de sus vidas, permitiéndoles, además, entretenerse y difuminar las barreras geográficas con otros.

Bravo (2024) señala que los intercambios cara a cara son indispensables en el proceso de comunicación humana gracias a múltiples factores: (1) mejora la autoestima, ya que la aprobación directa de los sentimientos expresados a través del diálogo permite a los individuos sentirse valiosos e importantes; (2) permite decodificar mejor el mensaje a través del contexto y la comunicación no verbal; (3) fortalece las relaciones interpersonales, el intercambio genuino y la comprensión de los mensajes; (4) da pie a la vulnerabilidad; (5) tiene lugar en el tiempo presente, con interacciones en vivo de carácter inmediato; (6) se caracterizan por la fluidez y la espontaneidad, permitiendo un proceso comunicativo más rico y variado; (7) invita a la introspección; (8) permite el desarrollo mutuo de empatía, (9) y contribuye al mejoramiento de las habilidades sociales de los actores involucrados.

En cambio; Febres (2024) expresa que las interacciones sociales a través de entornos digitales se caracterizan por: (1) Ser convenientes y flexibles en torno a la no limitación geográfica, conectando a los individuos desde cualquier parte del mundo; (2) tener un carácter rentable, pues no requiere ni encuentro físico ni movilización para que pueda ocurrir; (3) limitar la comunicación no verbal, pudiendo causar una incorrecta interpretación del mensaje y una sensación de vacío emocional; (4) enfrentar desafíos tecnológicos, como las fallas en la conexión de internet o mal funcionamiento de equipos móviles, lo que puede interrumpir la fluidez comunicacional, y (5) reducir la capacidad de concentración, ya que es más fácil que ocurran distracciones a través de pantallas en comparación a la comunicación presencial.

### *2.2.2. La Construcción de la Identidad Digital y la Búsqueda de Validación Social en Línea (likes, seguidores).*

Se define la identidad digital como la individualidad en el espacio virtual, referidos a los rasgos identitarios del sujeto, formados por los datos e información (publicaciones, datos personales, perfiles de RRSS, etc.) que él mismo comparte por medio de la red y sus diversas plataformas digitales, generando una imagen pública y una huella digital que puede ser vigilada y analizada por agentes externos (Castells, 2001). Esta conceptualización muestra a la identidad en línea como una construcción que se forma constantemente a partir de la actividad social en las redes digitales.

La validación social se entiende como el mecanismo por el cual los individuos buscan la aprobación de sus semejantes. Sunstein (2006) ideó el concepto “cascada de validación” con el cual explica cómo los individuos dan relevancia a las ideas, creencias y conductas de terceros, no por la credibilidad de la información, sino por la aprobación que reciba la misma de grupos sociales; es decir, la teoría explica cómo las ideas públicamente aprobadas reciben validación, de modo que, la presión social ejercida reviste más importancia que la fiabilidad de la información.

Steinberg (2018) argumenta que la necesidad de validación social es inherente al proceso natural de desarrollo de los seres humanos, entendiendo que la misma simboliza para los adolescentes un fundamento esencial en su proceso de construcción de identidad. Para Weckesser (2024) la búsqueda de aprobación a través de redes sociales es un mecanismo en el que las personas miden su valía personal a través de rasgos cuantitativos de las plataformas digitales, como las reacciones en RRSS, el número de seguidores o el alcance de sus publicaciones. La autora asocia este fenómeno a la liberación de dopamina relacionada al éxito en las plataformas virtuales, entendiendo cada respuesta positiva como un impulso que refuerza el uso de la virtualidad y afianza el deseo de validación en la construcción de una identidad digital.



La necesidad de legitimación permanente puede derivar en un conjunto de consecuencias no beneficiosas para el individuo, como la construcción de una autoestima deteriorada y el temor al rechazo o la crítica (Steinberg, 2018). La manera en la que las plataformas digitales han dado un nuevo sentido a la validación social ha llegado, incluso, a monetizar los sistemas de ratificación en la era digital (Tufekci, 2017), especialmente en plataformas como TikTok o YouTube, en donde la reacción del público se vuelve rentable.

### *2.2.3. Riesgos Asociados a la Socialización: Ciberacoso, Exclusión Social y Presión de Grupo.*

Las TIC constituyen un avance tecnológico del cual nadie puede escapar y, si bien revisten vital importancia dentro de la sociedad actual, también constituyen potenciales peligros para los individuos, especialmente aquellos en etapa formativa. Los adolescentes se exponen a diversidad de riesgos que Sánchez et al. 2015 clasifica en varias categorías:

- En relación a la periodicidad de uso. Aumento de la tendencia al sedentarismo, incomunicación con el mundo no digital, deserción de actividades extraescolares, disminución del rendimiento intelectual (concentración, cuestionamiento, análisis, etc.), sentimientos de dependencia, etc.
- En relación al acceso a diversidad de contenidos. Exposición a material de tipo pornográfico, facilidad para acceder a contenidos sensibles (violencia, muerte, sexualidad, etc.), ausencia de censura en espacios que promueven los malos hábitos (consumo de estupefacientes y bebidas alcohólicas, desórdenes alimenticios, etc.), acceso ilimitado a información no verificada, etc.

- En relación a los perfiles a los que se tienen acceso. Facilidad para entablar intercambios sociales digitales con extraños.
- En relación a los comportamientos realizados. Divulgación y propagación de contenidos sexuales, acoso cibernético, usurpación de identidad, plagio e irrespeto por los derechos de autor, exposición a redes de pedofilia, etc.
- En relación a la seguridad. Hackeos, sitios no seguros, virus, material dudoso, compras inseguras, posibilidad de caer en estafas, vulneración de la privacidad, etc.

De esta manera, los procesos de intercambio social durante la pubertad, si bien son esenciales en el desarrollo evolutivo del hombre, también presentan riesgos potenciales a los que se debe prestar especial interés. La búsqueda de aprobación, pertenencia e identidad puede nublar el criterio personal y llevar al adolescente a tomar decisiones que no son fieles a su personalidad. Aunado a ello, las redes sociales y plataformas digitales han amplificado de forma exponencial estas problemáticas, pudiendo generar en la juventud sentimientos negativos de vacío, tristeza y ansiedad, lo que puede desembocar en un descenso importante en los niveles de autoestima. Igualmente, los individuos en proceso formativo están expuestos al rechazo, exclusión y aislamiento social-escolar, escenario que pueden llevar a un desenlace negativo en la vida del adolescente. Por tanto, el papel de las familias y los educadores se vuelve crucial en esta etapa vital de constantes cambios y cuestionamientos.

## CAPÍTULO III

# ANÁLISIS DE LA INTERRELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y SOCIALIZACIÓN

Habiendo sentado las bases conceptuales y teóricas de la autoestima y la socialización en los capítulos anteriores, es pertinente entrelazarlas y entender la influencia de una sobre la otra y viceversa. El Instituto Europeo de Psicología Positiva (IEPP) (2024) menciona la importancia de las relaciones interpersonales en la formación de la estima del sí. Establece que los individuos con autoestima baja tienden a desenvolverse ineficazmente en espacios sociales o incluso evitarlos, actuando con inseguridad y de forma no genuina. Ahora bien, quienes perciben su valía con sentimientos positivos, buscan estar en lugares donde son colectivamente aprobados para afianzar aún más su percepción personal.

### 3.1. Factores Macrosociales y Culturales

Goleman (1995) define las competencias sociales como un elemento esencial de la inteligencia emocional, describiéndola como la capacidad de interpretar las relaciones sociales en la construcción de una

comunicación asertiva. El autor establece dos clasificaciones: una que se asocia a la posibilidad de desarrollar empatía hacia los demás, interpretar sus emociones y entender las dinámicas grupales, y la otra, relacionada a cuán fácil o difícil es para un individuo generar una influencia sobre sus pares, así como sentimientos de inspiración y liderazgo, resolución de problemas y esfuerzo colectivo. Asimismo, aquellos individuos capaces de ajustar su conducta para mejorar la calidad de sus relaciones interpersonales según el contexto, constituyen una personalidad socialmente competente, pues decodifican correctamente los mensajes y construyen respuestas adecuadas (Porter, 1971).

### *3.1.1. Autoestima Alta como Predictor de Asertividad, Liderazgo y Habilidades de Comunicación.*

Wolpe (1958) definió la asertividad de una manera sumamente sencilla, pues él la interpreta como cualquier tipo de respuesta correcta hacia alguien que se enfoque sin sentimientos asociados a la ansiedad. Ratson (2024) describe una sinergia entre autoestima y asertividad, considerando la segunda como un refuerzo de la primera, lo que reduce el estrés y mejora la calidad de las relaciones interpersonales. Igualmente, la comunicación asertiva está asociada al crecimiento personal; por lo tanto, ambos conceptos correlacionados revisten vital importancia en la formación de una buena salud emocional.

Una autoestima alta posibilita una comunicación asertiva, teniendo que aquellos individuos que tienen una percepción positiva de sí mismos expresan sus necesidades y creencias con mayor facilidad, tienen mayor confianza en sus ideales, no se consideran menos que los demás y reconocen la importancia de sus opiniones. De igual manera, la asertividad refuerza la estima del sí, de modo que el expresar emociones y pensamientos con seguridad y determinación generan en el individuo un mayor sentimiento de valía personal, aumento de confianza y respeto por sí mismo (Ratson, 2024). Las personas con baja autoestima tienden, entonces, a no practicar

la comunicación asertiva, y aquellas con autoestima alta suelen no sentir miedo cuando defienden sus ideales, pues no necesitan la aprobación ajena (López, 2018).

En algunas dinámicas grupales emergen individuos que tienen la capacidad de resaltar por sus habilidades para guiar a los demás, haciendo uso de la motivación, retroalimentación, escucha activa, empatía, comunicación asertiva, etc. para obtener lo mejor de cada componente. Estas cualidades son compatibles con las personas de alta autoestima y, quienes las poseen, se hacen con el título de “líder” dentro de los espacios de intercambio colectivo, especialmente cuando a los individuos los unen objetivos concretos.

Roosevelt (2022) afirma que una autoestima saludable está presente en aquellas personas que no se intimidan ante las creencias ajenas y que, a su vez, tienden a “empujar” a otros a dar lo mejor de sí. La autora considera que un líder debe poseer estas características, además de demostrar altos niveles de compromiso consigo mismo y el resto del equipo, trabajando en conjunto por el cumplimiento de las metas colectivas. Las habilidades de liderazgo guardan intrínseca relación con la alta autoestima, pues, según Iribarra (2022), la misma: (1) reduce el riesgo de bloqueos en público, (2) ayuda a encarar los problemas en vez de evitarlos, (3) impide que el retraimiento imposibilite los procesos comunicativos, (4) auspicia la ayuda al prójimo, (5) permite orientar y ser modelo para otros, (6) aumenta la asertividad en la comunicación, (7) eleva el nivel de compromiso con el grupo y los proyectos grupales, (8) y permite el mantenimiento una estrategia sólida.

Para Díaz y Duque (2024) la relación entra una comunicación eficaz y la autoestima es recíproca, de modo que los niveles de estima personal alteran la forma en que la persona se comunica. Su estudio afirma que los procesos comunicativos son cruciales para la formación del autoconcepto y la autoestima y que los mecanismos de intercambio eficientes (incluyendo lenguaje no verbal y el tono de voz) refuerzan las relaciones

interpersonales. Cuando un individuo recibe respuestas positivas a través de la oratoria y de sus capacidades persuasivas, su autoestima crece.

Para mejorar las habilidades comunicativas es recomendable empezar por grupos pequeños y cercanos, identificar fortalezas y debilidades en el área, estructurar discursos lógicos y con sentido, imaginar que la intención del mensaje fue conseguida, ser constante, buscar retroalimentación e interpretar las formas de expresión a través de la observación consiente. A su vez, para lograr una buena autoestima a través de las habilidades de comunicación es necesario relacionar autoconocimiento y autoeficacia, ser asertivo, escuchar al otro activamente, y tener la habilidad para resolver problemas (Ruiz, 2024).

### *3.1.2. Autoestima Baja y su Correlación con la Timidez, el Aislamiento Social y la Vulnerabilidad a la Presión Negativa de Pares*

Varela (2015) define la timidez como una vivencia negativa de carácter personal que produce imposibilidad para responder adecuadamente a situaciones sociales, interponiendo obstáculos entre el individuo que la padece y sus objetivos. Para ella, es el resultado de una autoevaluación casi permanente, de modo que las personas tímidas reaccionan como si la sociedad en general estuviera, en todo momento, observando detenidamente sus defectos, mas no sus virtudes. Clasifica la timidez en tres niveles, derivando el más complejo en altos índices de fobia social. En cualquier caso, una persona tímida, en mayor o menor medida, se caracteriza por: ser hermética e introvertida, evitando mostrar rasgos de sí hasta no sentir suficiente confianza; demostrar imposibilidad para exteriorizar sentimientos; permanecer bajo perfil para no sentirse el centro de atención, y sentir incomodidad en procesos de comunicación interpersonal (Menéndez, 2023).

Cuanta más timidez, menos autoestima. En esta sencilla frase puede resumirse la relación existente entre ambos conceptos de acuerdo con

la investigación de Bober et al. (2021), quienes además plantean que el impacto de la timidez sobre la autoestima puede ser mayor cuando el individuo se muestra como alguien inseguro e incapaz; en cambio, la incidencia es menor cuando el sujeto se proyecta con cualidades positivas. Asimismo, se plantea, al igual que en el caso anterior con la asertividad, que la relación es bidireccional, teniendo que la baja autoestima puede ser causada por la timidez o la timidez puede disminuir la estima que una persona tiene de sí. Esta relación también se entrelaza con el temor a la crítica social y la evitación hacia los escenarios grupales.

La timidez se relaciona estrechamente con la autoconciencia y el temor al juicio, desencadenando muchas veces (en casos severos) en problemas emocionales aun más significativos que una limitación física, señala Varela (2015). El individuo debe mejorar la imagen que tiene de sí para superar sus problemas de timidez. Esto deriva, muchas veces, en situaciones en las que los individuos se separan parcial o completamente de los espacios de interacción e integración grupal y social.

Siendo así, el aislamiento social, según Estrada et al. (2020), es un estado en el que los individuos, aun deseando establecer contactos sociales, se sienten incapaces de hacerlo, lo cual deriva en problemas de ansiedad e inseguridad. En el caso de los adolescentes es una problemática especialmente alarmante, ya que durante la pubertad los procesos de socialización son indispensables para el desarrollo humano. La ausencia de ánimo para asistir a clases o la falta de voluntad para salir de la habitación son claros ejemplos de aislamiento social en adolescentes. Muchas veces la exposición excesiva a medios digitales electrónicos mencionados en el capítulo anterior (entre ellos videojuegos), pueden desencadenar un aislamiento social físico, aun cuando el adolescente establezca contacto con sus pares a través de la virtualidad.

Para entender el aislamiento es recomendable verlo como un proceso, no como hecho aislado, en el que no se debe juzgar al sujeto aislado, pues la tendencia de alguien a separarse de entornos sociales puede devenir de

múltiples circunstancias: mecanismo de autoprotección, incapacidad para sentir motivaciones, sentimientos de culpa y vergüenza, vía de escape ante las adversidades, manera de sobrellevar una pérdida, evitación a la observación externa, etc. (Estrada et al., 2020)

Es por ello que el aislamiento social y la autoestima son conceptos que se relacionan entre sí, reforzando ciclos negativos para quienes lo sufren. Cuando alguien se separa de entornos sociales, pierde ocasiones para interactuar, recibir aprobación social y sentirse parte de dinámicas grupales, lo que puede desencadenar una distorsión en la autoestima. Igualmente, una autoestima deteriorada puede llevar al individuo a separarse de entornos sociales por medio del aislamiento prolongado.

En relación a las características descritas en el primer capítulo acerca de las personas con baja autoestima, se puede afirmar que alguien con una percepción negativa de sí es vulnerable a diversos escenarios, especialmente a aquellos en los cuales son receptores de presiones importantes de parte de sus semejantes, pudiendo causar en ellos una disminución de su ya desgastada valía personal e incluso, una adaptación a comportamientos impropios de su personalidad. Estas situaciones pueden profundizar aún más la inseguridad del individuo y nublar la toma de decisiones, obligándolo a renunciar a sus cualidades identitarias a cambio de validación social. Las personas con una percepción negativa de sí mismas tienden, entonces, a ser más susceptibles a las presiones de grupo (IEPP, 2024).

Para dar fin a este tipo de situaciones, el Instituto Europeo de Psicología Positiva recomienda evitar la comparación, afianzar la identidad personal, tener la capacidad de negarse antes las presiones grupales a través del “no”, relacionarse con pares que den valor a los rasgos personales, promover el bienestar físico y emocional desde el cuidado personal, y tener paciencia y confianza en el proceso para hacer frente a las presiones sociales en pro del mantenimiento de la autenticidad.



### *3.1.3. El Papel de la Autoestima en la Elección de Amistades y Parejas durante la Adolescencia.*

Para que un individuo en plena formación de su identidad pueda conseguir relaciones interpersonales saludables, bien sea emocionales o afectivas, de pareja o amistad, es indispensable el desarrollo de amor propio, no desde una perspectiva egoísta, sino desde la capacidad para validarse a sí mismo y establecer límites a los demás (Serrano, 2025). En esta afirmación se hace evidente la importante relación de la autoestima en los procesos de escogencia de las amistades y relaciones sentimentales durante la adolescencia, entendiendo que, una persona que goza de una autoestima sana tenderá a ser más asertiva para desarrollar intercambios sociales.

Montagud (2021) explica que para tener relaciones amistosas sanas es necesaria una autoestima saludable, la cual también se verá reforzada por la buena escogencia de amistades. Esto promueve relaciones enmarcadas en el respeto recíproco, el cariño, la correspondencia y la no rivalidad o competencia, lo que permite atraer personas con niveles de estima altos y fomentar espacios de interacción emocionalmente ideales. Por el contrario, expresa que los individuos con baja autoestima tenderán a escoger amistades tóxicas y desfavorables, pues basan sus intercambios sociales en la dependencia, dominancia e inseguridad. Este tipo de personas, por lo general, tienden a atraer a individuos que los utilizan por medio de su ingenuidad e inseguridad, en donde los sentimientos negativos, la sensación de no merecimiento y la dependencia emocional excesiva son elementos recurrentes.

En cuanto a las relaciones románticas, Zacarías (2009) describe una relación directa y marcada entre autoestima y la selección de parejas sentimentales, teniendo que la valoración que los individuos hacen de sí mismos influye estrechamente en las cualidades de la pareja que aspira. Establece que una persona con niveles precarios de valía personal suele fracasar en sus relaciones afectivas, dado que no tiene más que ofrecer que

sus “necesidades insatisfechas”; también, al ser individuos con tendencia a sentirse inferiores al resto, son más propensos a desarrollar problemas de celos en sus relaciones. En oposición, las personas con alta autoestima se perciben a sí mismas como dignas de recibir cariño y respeto en gran medida, dada su capacidad para darse valor a nivel personal y a otros; igualmente, tienden a escoger a parejas con rasgos físicos atractivos y a experimentar el amor de una forma más sana y recíproca, desarrollando uniones satisfactorias.

Se entiende así que la alta autoestima es la base de cualquier relación social sana, dando lugar a la comunicación asertiva, el respeto mutuo y el desenvolvimiento natural de la identidad personal de cada componente, permitiendo dar y recibir amor genuinamente, evitando la dependencia emocional y prescindiendo de la validación externa. Es de este modo, pues, que se construyen relaciones sanas, recíprocas, duraderas y emocionalmente correctas.

### **3.2. Impacto de las Experiencias de Socialización en la Autoestima**

Los intercambios sociales influyen de manera importante y duradera en la valía que las personas se dan a sí mismas, pues a través de las relaciones que se crean a lo largo del ciclo vital, los seres humanos construyen la percepción que tienen de sí. De modo que un feedback positivo con sus pares resultará en una autoestima sana, mientras que el rechazo social puede desembocar en una percepción deteriorada de la imagen personal. Bien afirmaba Pardos (2014) que la calidad de las interacciones interpersonales viene dada, principalmente, por la riqueza de las habilidades sociales de un individuo.

#### *3.2.1. El Feedback Social como Fuente de Autovaloración*

Preston y Carrasco (2015) expresan que la retroalimentación social viene, entre otros factores, por la aprobación y el rechazo grupal,

estableciendo tres subteorías relacionadas a esto: una que reza cómo la personalidad de individuos, sin importar la edad ni el contexto sociocultural, se ve deteriorada ante la aceptación y el rechazo de las figuras consideradas importantes para el individuo (subteoría de la personalidad); una segunda, que explica cómo algunas variables personales ayudan a los individuos a enfrentar el rechazo de un modo menos negativo (subteoría del afrontamiento), y la última, que refleja cómo el rechazo social va más allá del entorno familiar, comunitario y sociocultural (subteoría de los sistemas socioculturales).

Mateu-Martínez et al. (2014) asocia el rechazo grupal con la sintomatología de la baja autoestima, la fobia sociogrupal y la disforia, entendiendo así, que los individuos segregados perciben de sí un menor autoconcepto positivo y un mayor autoconcepto negativo; por lo cual, los niños y adolescentes que en su proceso formativo sufren acoso o bullying suelen tener una percepción de sí sustancialmente negativa. Asimismo, la necesidad de aprobación grupal, siendo un requerimiento inherente al ser humano, entendido como el deseo de agradar y ser parte de grupos sociales, muestra que los individuos socialmente aceptados tienen índices mayores de alta autoestima, teniendo en cuenta la importancia que revisten las relaciones interpersonales en la adolescencia para la salud emocional de las personas.

### *3.2.2. El Éxito y el Fracaso Social (popularidad, amistades íntimas) como factores determinantes en los Niveles de Autoestima.*

Tener éxito o fracaso en las relaciones con los pares es algo de carácter subjetivo; para algunos, especialmente en la adolescencia, ser percibidos como populares es sinónimo de éxito sociogrupal. Allen et al. (2006) mostraron, a través de un estudio realizado a 185 adolescentes, que la popularidad puede estar relacionada con un desarrollo psicosocial alentador y la disminución de comportamientos sociales hostiles; sin embargo, expresan que los jóvenes que son percibidos como populares son más propensos a adoptar conductas inapropiadas en pro de la

continuidad de su popularidad. El Colegio Indoamericano (2019) relaciona directamente la popularidad en la adolescencia con el prestigio de los jóvenes, sus cualidades sociales con los grupos y la representación que suponen de los deseos mayoritarios del grupo. Asimismo, hace hincapié en cuán importante es que los individuos populares sepan discernir entre las amistades reales y las convenientes.

De acuerdo con Fernández (2023) el rechazo en las dinámicas grupales impacta significativa y negativamente en el desarrollo de la valía personal del adolescente, pues en esta etapa, la necesidad de aceptación aporta vulnerabilidad a los individuos, especialmente a aquellos que tienen un autoconcepto deteriorado. Es por ello, que las experiencias de rechazo sociogrupal compromete gravemente la salud emocional y psicológica del individuo.

Siendo así, la popularidad incide en la autoestima de dos maneras significativas; la positiva, reflejada en la validación grupal, el sentido de pertenencia, el estatus con el que el individuo es percibido y las oportunidades sociales a las que el adolescente está expuesto siendo popular, y también, la negativa, relacionada principal mente al coste emocional que supone depender permanentemente de la validación grupal, el temor a la pérdida del estatus y al rechazo grupal, la no fidelidad a la personalidad para calar aún más en las dinámicas grupales y demás riesgos conductuales relacionados a la popularidad. Son todas estas características factores cruciales en la formación de la estima que un individuo tiene de sí.

Las amistades más cercanas, también revisten vital importancia; para Villalobos (2015) el impacto que tienen los “mejores amigos” es significativo, pues las relaciones parentales pasan a un segundo plano, y las amistosas se vuelven prioritarias, incluso, para el autoconocimiento de los individuos. Destaca así, dos funciones importantes de las amistades en la adolescencia; servir como soporte y/o admiración de uno por el otro, y la posibilidad de compartir vivencias con personas que se enfrentan a problemas similares o con quienes se sienten identificados. También se

Menciona la dificultad asociada a la escogencia de amistades en las etapas formativas, entendiendo que les será más difícil a las chicas que a los chicos, pues a ellas se asocian sentimientos de celos, conflictos y comparación, y a ellos, actitudes más relacionadas hacia la acción. De acuerdo con Parker (2006) las experiencias amistosas con el grupo de pares se relacionan con cinco características principales, pero en los aspectos concernientes a este trabajo, nos importa especialmente la primera, la cual expresa que las amistades mejoran tanto la autoestima, como la autovaloración de los individuos.

### *3.2.3. Estrategias de Intervención Psicopedagógica para el Fortalecimiento de la Autoestima y las Habilidades Sociales en el Entorno Escolar.*

Una vez se conocen las bases conceptuales de la correlación que existe entre autoestima y socialización, es pertinente implementar diversidad de estrategias y planes psicológicos y pedagógicos, a través de los cuales los estudiantes de secundaria puedan fortalecer la percepción que tienen de sí mismos con elementos positivos y, a su vez, mejorar exponencialmente sus habilidades comunicativas para desenvolverse de forma adecuada en entornos sociogrupales. Múltiples autores han propuesto diversas estrategias:

- Monjas (1999) plantea que la realización de talleres de habilidades sociales son una herramienta funcional que puede permitir la enseñanza directa en materia de interacciones sociales efectivas para individuos en edad de formación. Propone usar métodos didácticos, actividades prácticas y conversatorios como instrumentos para fomentar la comunicación asertiva, la escucha activa, el desarrollo de la empatía y la resolución de problemas.
- Bisquerra (2009) argumenta que el fortalecimiento de la inteligencia emocional es indispensable en la formación de jóvenes psicológicamente sanos. Se evidencia la importancia del buen

manejo de las emociones y los sentimientos, y del reconocimiento e interpretación de las emociones ajenas. Propone técnicas diversas para lograr este objetivo, desde la utilización de diarios personales, hasta el uso de la meditación.

- Landreth (2002) propone el uso de herramientas didácticas como una estrategia poderosa de aprendizaje emocional, entendiendo los espacios lúdicos como escenarios para explorar los sentimientos, hacer introspección, construir el autoconcepto, mejorar las habilidad de interacción sociogrupal e interpersonal, etc. Plantea que, desde los juegos de mesa, hasta las representaciones dramáticas, pueden servir para el fortalecimiento de la autoestima.
- Melillo et al. (2004) esboza una estrategia psicosocial basada en el reconocimiento de las debilidades y fortalezas del individuo, utilizando el fortalecimiento de las segundas para construir una autoestima sana. Asimismo, expresa que es de vital importancia celebrar los logros (grandes y pequeños), reconocer los esfuerzos y fomentar la resiliencia como una práctica que permite obtener oportunidades de mejora a partir de los errores cometidos.

En definitiva, entendiendo la complejidad que envuelve la psicología del adolescente en el contexto de la educación secundaria, se hace imperativa la implementación de estrategias como las antes mencionadas en el afán de preparar adolescentes emocionalmente sanos como la base para el desarrollo de vidas plenas. Así pues, entender el funcionamiento de los seres humanos en cualquier etapa de vida es fundamental para enfrentar los desafíos sociales de las últimas generaciones, las cuales no escapan de la globalización y la revolución digital. Considerar todos estos aspectos permite la construcción de un modelo educativo integral que sobrepase los límites de académicos para obtener resultados favorables en el marco de las relaciones sociales y la convivencia en general.

## CAPÍTULO IV

### AUTOESTIMA Y SU RELACIÓN CON LA SOCIALIZACIÓN EN LOS ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E JOSÉ GREGORIO HUAMÁN GIRAO, ICA 2023

#### 4.1. Introducción

La presente investigación titulada "Autoestima y su relación con la socialización en los adolescentes del tercer grado de educación secundaria de la I.E. José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023" aborda una problemática crucial en el desarrollo juvenil, planteado como un esfuerzo evaluativo de la realidad adolescente, con el objetivo de proponer soluciones que fortalezcan la autoestima y optimicen la interacción social, buscando comprender la conexión entre la percepción individual del valor propio y la capacidad de desenvolverse eficazmente en contextos grupales y sociales, siendo su relevancia el potencial para generar estrategias que promuevan un desarrollo psicosocial más saludable y adaptativo en los adolescentes.

#### *4.1.1. Planteamiento del Problema*

La autoestima reviste una importancia fundamental en el ámbito de la salud psíquica, se define como el concepto y la apreciación individual que una persona tiene de sí misma. Esta autovaloración no es un proceso aislado, sino que se manifiesta e influye directamente en la percepción que la sociedad tiene del individuo, influenciando de este modo su bienestar psicológico. La Organización Mundial de la Salud (OMS) reporta en 2021 una preocupante realidad global, donde, uno de cada siete jóvenes entre 10 y 19 años sufre de un trastorno psíquico UNICEF( 2021), este dato representa el 13% de la del total de enfermedades que impactan a esta población a nivel mundial, lo que al descubierto la magnitud del problema de salud mental juvenil que existe en este momento en la sociedad contemporánea, exigiendo un punto de atención prioritaria que se debe enfrentar a lo inmediato.

La salud mental de los adolescentes representa una preocupación creciente a nivel global, la ansiedad, la depresión y los trastornos conductuales se presentan como causas primordiales de enfermedad y discapacidad en este grupo etario, conformándose, además, como contribuyentes significativos que conllevan al suicidio, posicionándose este lamentablemente como la cuarta causa de muerte entre jóvenes de 15 a 19 años. Esta realidad exige una atención urgente y coordinada por parte de los sistemas de salud, las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto.

La Institución Educativa José Gregorio Huamán Girao en Ica enfrenta una problemática significativa en sus estudiantes de inicial, primaria y secundaria, cuyo número asciende a 485, los desafíos que aquejan a los adolescentes, tales como la deficiente autoestima, las dificultades en la socialización y la frecuente ausencia paterna debido a exigencias laborales, configuran un escenario preocupante. El insuficiente tiempo dedicado a los hijos conlleva, en muchos casos, a una carencia afectiva que impacta negativamente en la autoestima y las habilidades sociales durante la adolescencia. Ante esta situación, se torna imperativo el desarrollo e



implementación de mecanismos que propicien soluciones paliativas a esta situación. La investigación titulada "Autoestima y su relación con la socialización en los adolescentes del tercer grado de educación secundaria de la I.E. José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023" se presenta como un esfuerzo para evaluar la situación de los adolescentes y ofrecer alternativas que fortalezcan su autoestima y mejoren su interacción social tanto en el ámbito grupal como en la sociedad en general.

#### *4.1.2. Formulación del Problema*

¿Qué relación existe entre la Autoestima y la Socialización de los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023?

#### *4.1.3. Justificación*

- Justificación teórica: La trascendencia del presente estudio se centra en la optimización de la autoestima como mecanismo de prevención ante comportamientos riesgosos en la adolescencia, ya que en el contexto actual, debido a las transformaciones enlazadas a la globalización se observa un prevalente crecimiento de trastornos de salud en jóvenes, incluyendo adicciones y desórdenes mentales, incidiendo estos factores de riesgo negativamente en la calidad de vida de los adolescentes, subrayando la necesidad de intervenciones que fortalezcan su bienestar psicológico.
- Justificación práctica: Fomentar la coordinación intersectorial entre los sectores de salud y educación como una estrategia fundamental para abordar el bienestar psíquico de los adolescentes, permitiendo de este modo el análisis de la situación actual y la formulación de programas educativos específicos para grupos de riesgo, enfocando estos programas en el fomento de hábitos de vida saludables y la prevención de comportamientos de riesgo, mediante el refuerzo de la autoestima, favoreciendo de este modo la socialización de

los estudiantes y el fortalecimiento de los valores éticos y morales, potenciando el papel de la familia en el desarrollo de comportamientos responsables.

- Justificación metodológica: El presente ensayo aborda la autoestima y su relación intrínseca con la socialización estudiantil, a la vez que delinea una ruta metodológica para su investigación, proponiendo una revisión exhaustiva de carácter teórico-metodológico, fundamentada en el análisis de diversas bases de datos académicas, centrando la metodología en la investigación documentaria, empleando técnicas sistemáticas para la recolección, examen y análisis de información relevante, extrayendo la información de fuentes primarias y secundarias, incluyendo libros especializados, revistas científicas arbitradas, ponencias presentadas en congresos, boletines informativos, monografías académicas y documentos oficiales, todos ellos directamente vinculados al tema central de la investigación.

#### *4.1.4. Objetivo General*

Determinar la relación que existe entre la Autoestima y la Socialización de los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao Ica 2023.

#### *4.1.5. Objetivos Específicos*

- a. Reconocer la relación entre la autoestima y la consideración con los demás en la socialización de los adolescentes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.
- b. Identificar la relación entre la autoestima y el autocontrol en las relaciones sociales de los adolescentes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

- c. Distinguir la relación entre la autoestima en el retraimiento social y timidez de la socialización de los adolescentes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.
- d. Establecer la relación entre la autoestima en la ansiedad social de la socialización de los adolescentes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.
- e. Describir la relación entre la autoestima y el liderazgo de la socialización de los adolescentes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.
- f. Identificar la relación entre la autoestima y la sinceridad en la socialización de los adolescentes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

## **4.2. Aspectos metodológicos**

### *4.2.1. Hipótesis*

- Hipótesis General

Ha. Existe relación entre la autoestima y la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y la socialización en los adolescentes de educación secundaria de IE José Gregorio Huamán Girao Ica 2023.

- Hipótesis Específicas

#### Hipótesis Específica 1

Ha: Existe relación entre la autoestima y la consideración con los demás en la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho: No existe relación entre la autoestima y la consideración con los demás en la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

#### Hipótesis Específica 2

Ha: Existe relación entre la autoestima y el autocontrol en las relaciones sociales en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho: No existe relación entre la autoestima y el autocontrol en las relaciones sociales en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

#### Hipótesis Específica 3

Ha: Existe relación entre la autoestima en el retraimiento social y timidez de la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho: No existe relación entre la autoestima en el retraimiento social y timidez de la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

#### Hipótesis Específica 4

Ha: Existe relación entre la autoestima en la ansiedad social de la

socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho: No existe relación entre la autoestima en la ansiedad social de la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

#### Hipótesis Específica 5

Ha: Existe relación entre la autoestima y el liderazgo de la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho: No existe relación entre la autoestima y el liderazgo de la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

#### Hipótesis Específica 6

Ha: Existe relación entre la autoestima y la sinceridad en la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho: No existe relación entre la autoestima y la sinceridad en la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

### *4.2.2. Variables*

Variable 01: La Autoestima

Variable 02: La Socialización

### 4.2.3. Operacionalización de Variables

*Tabla 1* Operacionalización de Variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento	Escala de medición
Autoestima	Rosenberg (1989) define la autoestima como una valoración de uno mismo, ya sea afirmativa o negativa, que resulta fundamental para la evolución del individuo	Es la valoración, amor o estima que tiene la persona sobre sí mismo, siendo positivo o negativo	Positiva	Sentirse valioso Presentar cualidades Realizar cosas buenas Actitud positiva Satisfecho consigo mismo	1, 2, 3, 4, 5	Test de Rosenberg A. Muy de acuerdo B. De acuerdo C. En desacuerdo D. Muy en desacuerdo.	Ordinal
			Negativa	Sentirse fracasado Sentirse orgulloso Respeto consigo mismo Sentirse inútil No servir para nada	6, 7, 8, 9, 10	NIVEL Autoestima elevada 30-40 Autoestima media 26-29 Autoestima baja 10-25	

*Fuente: Elaboración Propia.*

Tabla 2 Operacionalización de Variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento	Escala de medición
Socialización	Coon (2010, citado en	Es el comportamiento que	Consideración	Sensibilidad social-	3, 5, 11,	Batería de socializa-	Ordinal
	Amaya, 2021) sostiene	desarrolla una persona	con los demás	Preocupación	12, 14,	ción (Autoevaluación)	
	que el comporta-	ante los demás teniendo		Sentirse rechazado	16, 17,		
	miento social consiste	en cuenta la consideración		postergado	27, 51,	BAS – 3	
	básicamente en las	con los demás, autocontrol			59, 60,		
	consecuencias y causas	en las relaciones sociales,			61, 66	A= SI	
	del comportamiento de	retraimiento social, ansiedad			68	B= NO	
	una persona frente a la	social – timidez, liderazgo y	Autocontrol	Acatar reglas	22, 36,		
	compañía real o perci-	sinceridad	en las relacio-	Normas sociales	46, 50,	NIVELES	
	bida de sus semejantes		nes sociales	Convivencia	53, 73,		
				Respeto	4, 13,		
				Conductas agresivas	34, 40,	ALTO	
				Terquedad	44, 56,	125-150	
				Indisciplina	64, 65		
						MEDIO	
						100-124	

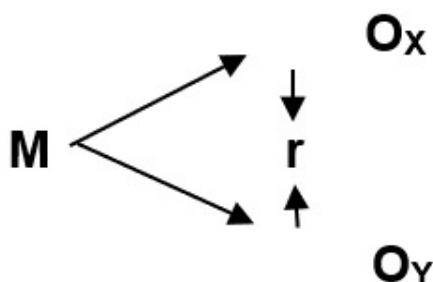
*Fuente: Elaboración Propia.*



#### 4.2.4. Tipo de Investigación

El presente estudio se clasifica como investigación básica o pura, dado que sus resultados contribuyen al desarrollo teórico de la autoestima y la socialización en estudiantes de la I.E. José Gregorio Huamán Girao de Ica, adoptando un enfoque cuantitativo, formulando interrogantes, objetivos e hipótesis que guiaron la investigación, recolectando datos y presentando resultados en tablas y gráficos, aplicando análisis estadístico para la comprobación de las hipótesis planteadas. El nivel de investigación es correlacional, registrando los resultados del estudio con el propósito de verificar la relación entre las variables, usando un diseño no experimental y transeccional para la ejecución de la investigación.

El esquema tiene las siguientes características:



Dónde:

M: Muestra de estudio: 246 estudiantes.

O<sub>x</sub>: Observación: Autoestima

O<sub>y</sub>: Observación: Socialización

r: relación

#### 4.2.5. Población y Muestra

##### Población

El presente estudio se centró en una población de 525 estudiantes de educación secundaria pertenecientes a la Institución Educativa José Gregorio Huamán Girao de Ica.

*Tabla 3 Población de los Estudiantes*

Año	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Primer año	70	40	110
Segundo año	59	50	109
Tercer año	57	48	105
Cuarto año	53	46	99
Quinto año	60	42	102
Total	299	226	525

*Fuente: Elaboración Propia.*

##### Muestra

El presente estudio se basa en una muestra de 246 adolescentes, determinada mediante una fórmula de muestreo probabilístico, siguiendo los principios establecidos por Ñaupas et al (2018).

La fórmula de la muestra fue la siguiente:

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p(1 - p)}{(N - 1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}$$

*Tabla 4 Muestra de los Estudiantes*

Año	Sexo		Total	Muestra
	Hombre	Mujer		
Primer año	70	40	110	51
Segundo año	59	50	109	51
Tercer año	57	48	105	49
Cuarto año	53	46	99	47
Quinto año	60	42	102	48
Total	299	226	525	246

*Fuente:* Elaboración Propia.

#### *4.2.6. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos*

Técnicas.

La técnica de recolección de datos empleada fue la encuesta, utilizando como instrumentos de evaluación la escala de Rosenberg y la batería de socialización Bas – 3, permitiendo la estandarización de información para el análisis de las variables en investigación.

Instrumentos de Recolección de Datos.

- Ficha Técnica 1

Nombre      La escala de autoestima de Rosenberg

Autor        Rosemberg

N° Items     10 items

Ítems positivos 1-2-4-6-7 (0 a 3)

Ítems negativos 3-5-8-9-10 (3 a 0)

Calificación 0 a 3 (0 muy en desacuerdo y 3 totalmente de acuerdo).

Máxima 30

Mínima 0

Puntuación 0 a 15 Autoestima baja

16 – 25 Autoestima media

26 – 30 Autoestima normal

Validez

Clavijo y Palacios (2019), presentaron una validación rigurosa de este instrumento, llevada a cabo mediante el juicio de expertos, aplicando una prueba piloto se hizo un análisis factorial, complementado con análisis estadísticos utilizando el software SPSS. Los resultados obtenidos superaron el umbral de 0.80, lo que sugiere una alta validez del instrumento en cuestión.

Confiabilidad

Clavijo y Palacios (2019) presentaron el proceso de confiabilidad de su instrumento, empleando el método Omega de McDonald, arrojando un promedio de 0,83 para la dimensión de autoestima positiva y 0,83 para la dimensión de autoestima negativa, indicando un buen nivel de confiabilidad. Además, la confiabilidad del instrumento también se evaluó mediante el Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0,858, considerado bueno. En este sentido, la Universidad Privada del Norte del Perú (2021) reportó una fiabilidad superior al umbral de 0.70 en la prueba del alfa de

Cronbach para todos los ítems evaluados, presentando una consistencia interna aceptable. Al instrumento de medición compuesto por 10 ítems se le aplicó el análisis de fiabilidad usando el coeficiente alfa de Cronbach, arrojando un valor de  $\alpha = 0.858$ , indicando un buen nivel de fiabilidad del instrumento, indicando consistencia interna entre los ítems evaluados.

Escala de Fiabilidad

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left[ 1 - \frac{\sum s^2}{S_T^2} \right]$$

Donde,

k= El número de ítems

$\sum s^2$ =Sumatoria de varianzas de los ítems.

$s_T^2$ = Varianza de la suma de los ítems.

$\alpha$ = Coeficiente de alfa de Cronbach.

*Tabla 5 Resumen de Procesamiento de Casos*

		N	%
Casos	Válido	246	100,0
	Excluido	0	,0
	Total	246	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Tabla 6 Estadísticas de Fiabilidad.*

Alfa de Cronbach	N de elementos
,858	3

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Tabla 7 Anova*

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig
Inter sujetos		3394,195	245	13,854		
Intra sujetos	Entre elementos	31511,813	2	15755,907	8007,154	,000
	Residuo	964,187	490	1,968		
	Total	32476,000	492	66,008		
Total		35870,195	737	48,671		

*Media global = 18,48*

*Fuente: Elaboración Propia.*

- Ficha Técnica 2

Nombre      Batería de Socialización (BAS 3)

Autor          F. Silva Moreno y María del Carmen Martorell Pallás, en  
el año 1987 en Madrid

Escalas          4 escalas de aspectos facilitadores (Liderazgo, Jovialidad,  
Sensibilidad social y Respeto-autocontrol) 3 escalas de aspectos  
inhibidores o perturbadores (Agresividad-terquedad, Apatía-  
retramiento, Ansiedad-timidez).

## Edad aplicación

11 a 19 años.

Tiempo 10 a 15 minutos

Aspectos Consideración con los demás (Co)

Autocontrol en las relaciones Sociales (Ac)

Retraimiento Social (Re)

Ansiedad Social/ timidez (At)

Liderazgo

Sinceridad (S)

## Categoría general

ALTO	125	150
MEDIO	100	124
BAJO	75	99

## Categoría dimensiones

ALTO	22	28
MEDIO	16	21
BAJO	10	15

## Validez

Jiménez (2016) presenta la validación de este instrumento mediante juicio de expertos, arrojando un coeficiente de proporción de rango de 0.6, siendo evaluada la confiabilidad a través del estadístico de Kuder, donde alcanzó un coeficiente de 0.515, indicando una fiabilidad moderada.

## Confiabilidad

El análisis de fiabilidad evaluado mediante la prueba del Alfa de Cronbach, arrojó un coeficiente de ,732, a los datos desarrollados durante el proceso, siendo este valor considerado aceptable, lo que indica una consistencia interna adecuada.

*Tabla 8 Resumen de Procesamiento de Casos*

		N	%
Casos	Válido	246	100,0
	Excluido	0	,0
	Total	246	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Tabla 9 Estadísticas de Fiabilidad.*

Alfa de Cronbach	N de elementos
,732	75

*Fuente: Elaboración Propia.*



*Tabla 10 Anova*

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig
Inter sujetos		178,244	245	,728		
Intra sujetos	Entre elementos	845,651	74	11,428	58,542	,000
	Residuo	3539,069	18130	,195		
	Total	4384,720	18204	,241		
Total		4562,964	18449	,247		

*Media global = 1,55*

*Fuente: Elaboración Propia.*

#### *4.2.7. Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos*

El análisis estadístico empleado para investigar la relación entre la autoestima y la socialización en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa José Gregorio Huamán Girao de Ica. Se desarrolló de la siguiente manera:

- Inicialmente, se llevó a cabo una descripción de las variables de autoestima y socialización, utilizando distribuciones de frecuencias, promedios, moda y la media, representando visualmente mediante tablas y gráficos de frecuencias.
- Posteriormente, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, dado que el tamaño de la población superaba los 50 individuos, obteniendo como resultado de esta prueba la pertinencia de utilizar estadística no paramétrica para la comprobación de hipótesis, optándose por la correlación de Pearson.

- Finalmente, se realizó un análisis descriptivo correlacional mediante la correlación de Pearson, a manera de determinar la existencia y la fuerza de la relación entre la autoestima y la socialización en la población estudiada.

### 4.3. Hallazgos

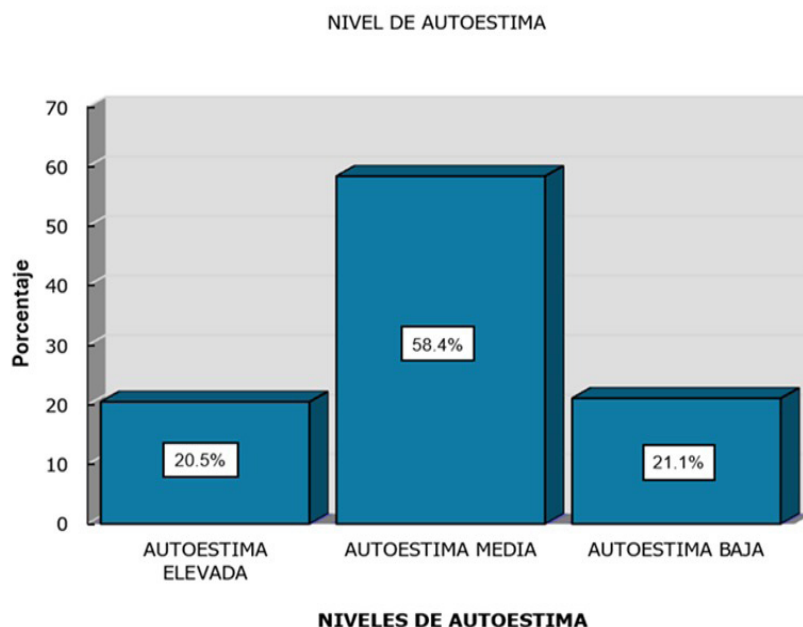
#### 4.3.1. Presentación de los Datos en Tablas y Figuras

*Tabla 11 Nivel de Autoestima*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	AUTOESTIMA ELEVADA	70	20,5	20,5	20,5
	AUTOESTIMA MEDIA	124	58,4	58,4	78,9
	AUTOESTIMA BAJA	52	21,1	21,1	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 1 Nivel de Autoestima*



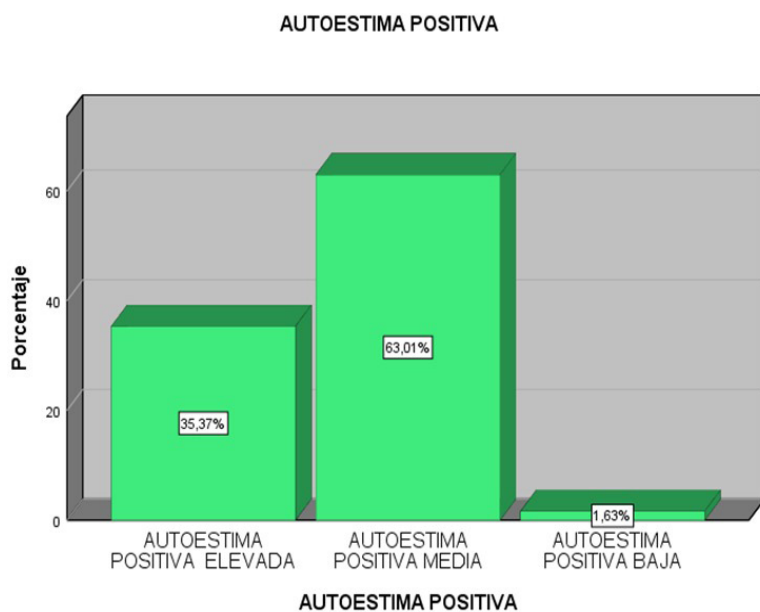
Los datos observados revelan que los niveles de autoestima que presenta los estudiantes de secundaria de la I.E. José Gregorio Huamán Girao de Ica muestran un preocupante 58,4% exhibiendo un nivel medio de autoestima, indicando una estabilidad emocional ambivalente. El 20,5% demuestra un nivel elevado, sugiriendo una autopercepción positiva y confianza en sí mismos. Sin embargo, presenta un 21,1% de un nivel bajo de autoestima, lo que podría indicar vulnerabilidad emocional y potenciales dificultades en su desarrollo psicosocial.

*Tabla 12 Nivel de Autoestima Positiva*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	AUTOESTIMA ELEVADA	87	35,4	35,4	35,4
	AUTOESTIMA MEDIA	155	63,0	63,0	98,4
	AUTOESTIMA BAJA	4	1,6	1,6	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente:* Elaboración Propia.

*Figura 2 Nivel de Autoestima Positiva*



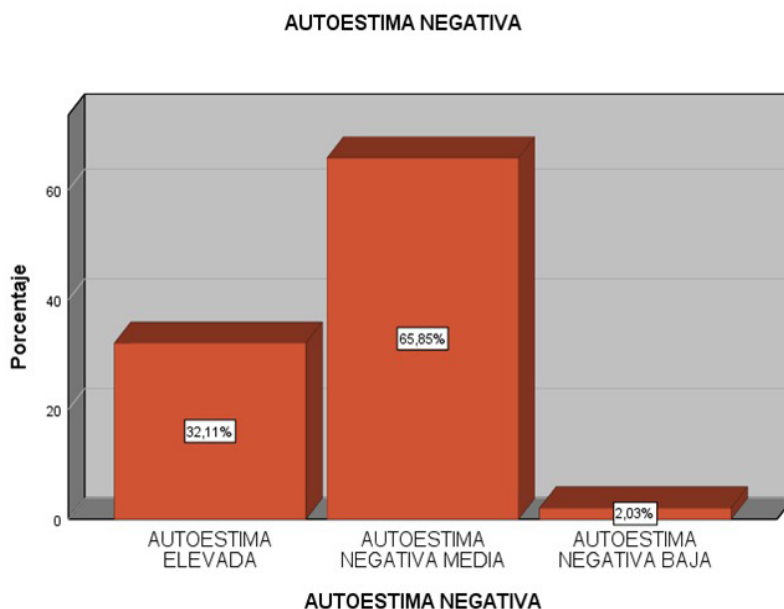
Los niveles de autoestima positiva en estudiantes de secundaria revelan una tendencia mayoritaria hacia una autoestima media, representando el 63% del grupo estudiado. El 35,4%, manifiesta una autoestima positiva elevada sugiriendo un autoconcepto favorable y una confianza considerable en sus capacidades. Además, se tiene un 1,6% de los estudiantes con una autoestima positiva baja.

*Tabla 13 Nivel de Autoestima Negativa*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	AUTOESTIMA NEGATIVA ELEVADA	79	32,1	32,1	32,1
	AUTOESTIMA NEGATIVA MEDIA	162	65,9	65,9	98,0
	AUTOESTIMA NEGATIVA BAJA	5	2,0	2,0	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 3 Nivel de Autoestima Negativa*



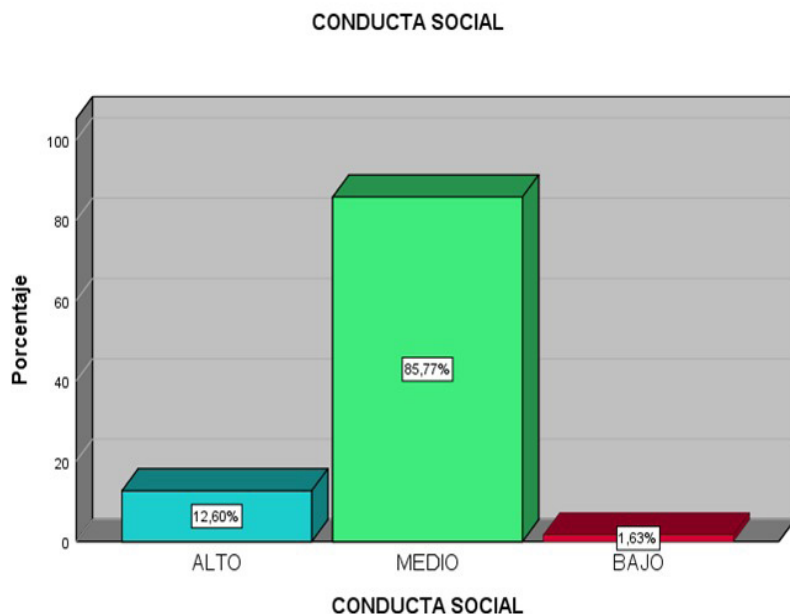
Los niveles de autoestima negativa para este grupo de estudiantes, revelan que el 65,85% de los exhibe un nivel medio de autoestima negativa. Mientras el 32,11%, demuestra una autoestima negativa elevada. En cuanto al nivel bajo de autoestima negativa está representado por un 2,03%.

*Tabla 14 Nivel de Conducta Social*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	31	12,6	12,6	12,6
	MEDIO	211	85,8	85,8	98,4
	BAJO	4	1,6	1,6	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 4 Nivel de Conducta Social*



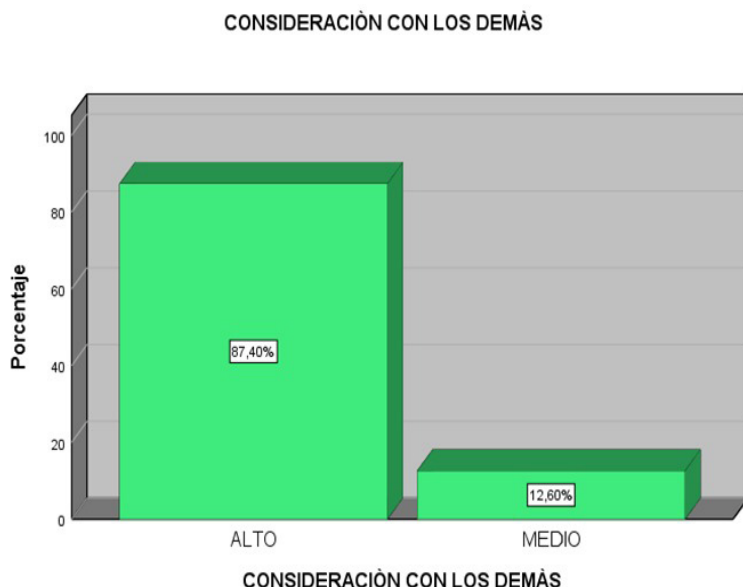
En los datos recopilados se revela que, la conducta social exhibida por los estudiantes de la Institución Educativa José Gregorio Huaman Girao de Ica hay una preponderancia de un nivel medio, manifestado por el 85,8% del alumnado. Un 12,6% demuestra un nivel alto, y un 1,6% presenta un nivel bajo.

*Tabla 15 Nivel de Consideración con los Demás*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	AUTOESTIMA NEGATIVA ELEVADA	79	32,1	32,1	32,1
	AUTOESTIMA NEGATIVA BAJA	5	2,0	2,0	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 5 Nivel de Consideración con los Demás*



Los resultados obtenidos en la IE José Gregorio Huaman Girao revelan una marcada tendencia hacia la consideración con los demás en la conducta social de sus alumnos, con un 87,4% calificado como nivel alto de esta cualidad, mientras que el 12,6% restante se sitúa en un nivel medio. Estos datos sugieren un ambiente escolar favorable al desarrollo de habilidades sociales y empáticas.

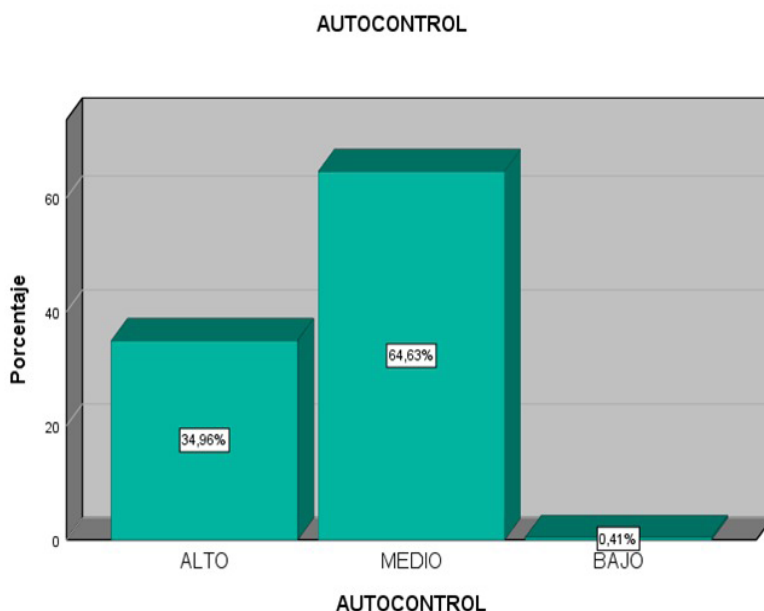
*Tabla 16 Nivel del Autocontrol*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	86	35,0	35,0	35,0
	MEDIO	159	64,6	64,6	99,6
	BAJO	1	,4	,4	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*



*Figura 6 Nivel del Autocontrol*



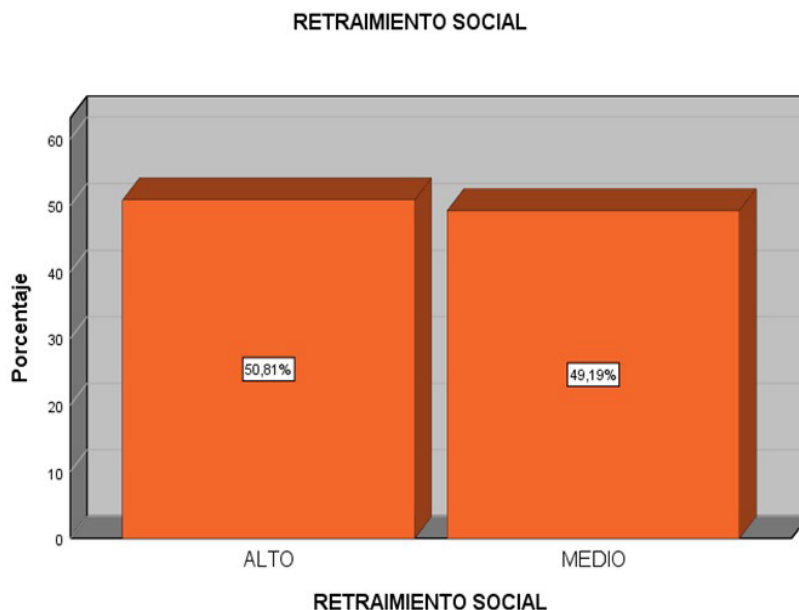
Para los alumnos de la Institución Educativa José Gregorio Huaman Girao, el autocontrol en la conducta social revela una tendencia mayoritaria hacia el nivel medio, específicamente el 64,6%. Un porcentaje del 35%, exhibe un nivel alto, y apenas el 0,4%, presenta un nivel bajo de autocontrol.

*Tabla 17 Nivel de Retraimiento Social*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	125	50,8	50,8	50,8
	MEDIO	121	49,2	49,2	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 7 Nivel de Retraimiento Social*



El retraimiento social manifestado en este estudio por los alumnos de la Institución Educativa José Gregorio Huaman Girao, indican que un 50,8% de los estudiantes exhiben un nivel alto de retraimiento, mientras que el 49,2% restante se sitúa en un nivel medio, sugiriendo estos resultados que la problemática del retraimiento social afecta a la totalidad de la población estudiantil analizada.

*Tabla 18 Nivel de Ansiedad Social – Timidez*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	37	15,0	15,0	15,0
	MEDIO	140	56,9	56,9	72,0
	BAJO	69	28,0	28,0	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 8 Nivel de Ansiedad Social – Timidez*



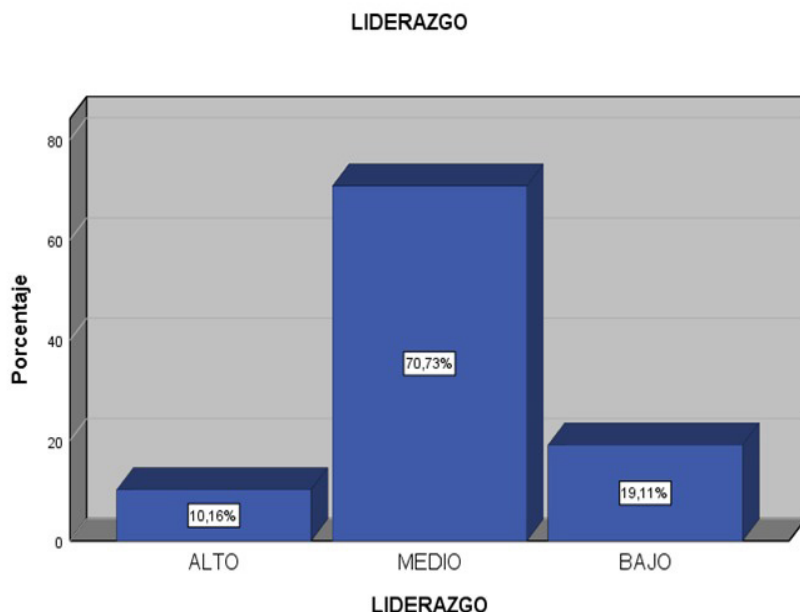
La ansiedad social y la timidez analizada en los alumnos de la Institución Educativa José Gregorio Huaman Girao revelan una distribución específica de 56,9% para un nivel medio, un 28% en un nivel bajo, y un 15% presenta un nivel alto, lo que podría implicar dificultades significativas en su desenvolvimiento social y emocional.

*Tabla 19 Nivel de Liderazgo*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	25	10,2	10,2	10,2
	MEDIO	174	70,7	70,7	80,9
	BAJO	47	19,1	19,1	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 9 Nivel de Liderazgo*



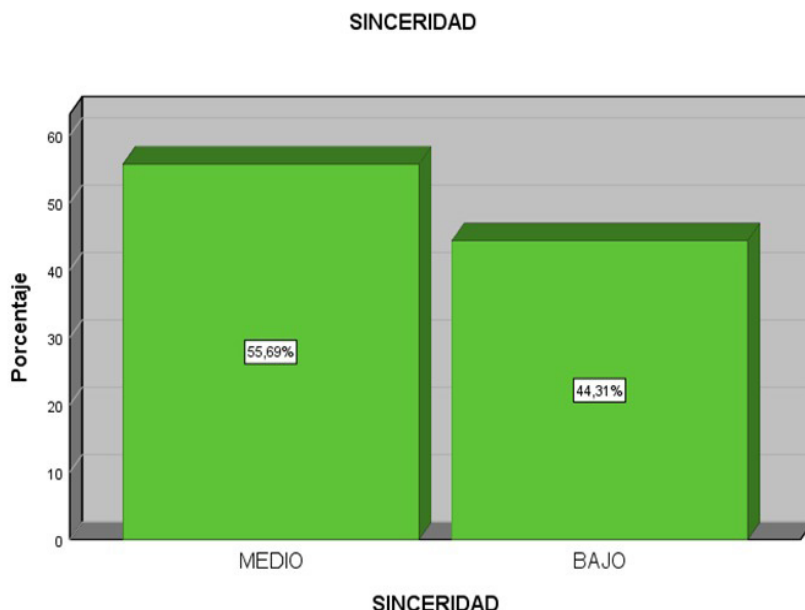
En la Institución Educativa José Gregorio Huaman Girao, los datos de liderazgo revelan una distribución del 70,7% de los alumnos en un nivel medio, un 19,1% presenta un nivel bajo y finalmente un 10,2% exhibe un alto nivel de liderazgo.

*Tabla 20 Nivel de Sinceridad*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	MEDIO	137	55,7	55,7	55,7
	BAJO	109	44,3	44,3	100,0
	Total	246	100,0	100,0	

*Fuente: Elaboración Propia.*

*Figura 10 Nivel de Sinceridad*



El análisis realizado a los alumnos de la Institución Educativa José Gregorio Huaman Girao, en cuanto a la sinceridad indica que el 55,7% de los estudiantes se sitúan en un nivel medio, mientras que el 44,3% demuestran un nivel bajo en este aspecto.

*Tabla 21 Prueba de Normalidad*

	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
AUTOESTIMA	,104	246	,000	,976	246	,000
SOCIALIZACIÓN	,055	246	,068	,995	246	,529

*a. Corrección de significación de Lilliefors*

*Fuente: Elaboración Propia.*

Se realizó el análisis de normalidad en una muestra de 246 estudiantes, utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov, la cual arrojó un valor de significancia de 0,068. Dado que este valor es mayor al nivel de significancia preestablecido de 0,05, se acepta la hipótesis nula ( $H_0$ ), quedando postulado que la muestra sigue una distribución normal, representada como  $X = N(\mu, \sigma^2)$ .

La regla de decisión establece que, si el valor p es mayor o igual al valor alfa, no se rechaza la hipótesis nula. En este caso, el valor p (0,068) es mayor que alfa (0,05), aceptando por lo tanto  $H_0$ , concluyendo, además, que los datos se ajustan a una distribución normal, justificando el uso de la correlación de Pearson como estadístico paramétrico apropiado para el análisis posterior.

#### *4.3.2. Contrastación de Hipótesis*

Ha. Si existe relación entre la autoestima y la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la I.E José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y la socialización en los adolescentes de educación secundaria de I.E José Gregorio Huamán Girao Ica 2023.

Tabla 22 Relación de la Autoestima y la Socialización

Correlaciones		AUTOESTIMA	SOCIALIZACIÓN
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	-,009
	Sig. (bilateral)		,000
	N	246	246
SOCIALIZACIÓN	Correlación de Pearson	-,009	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	246	246

Fuente: Elaboración Propia.

En el presente estudio realizado en la I.E. José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023, se investigó la relación entre la autoestima y la socialización en adolescentes de educación secundaria, a través del análisis estadístico se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de -,009, este resultado indica una correlación negativa muy baja entre las variables, revelando que un incremento en el nivel de autoestima estaría asociado a una ligera disminución en el proceso de socialización, o viceversa. No obstante, aunque la correlación es pequeña, la conclusión es que sí existe una relación, entre la autoestima y la socialización en la población estudiada.

Hipótesis Específica 1

Ha. Si existe relación entre la autoestima y la consideración con los demás en los adolescentes de educación secundaria de la I.E José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y la consideración con los demás en los adolescentes de educación secundaria de I.E José Gregorio Huamán Girao Ica 2023.

*Tabla 23 Relación de la Autoestima y la Consideración con los Demás*

Correlaciones		AUTOESTIMA	CONSIDERACIÓN CON LOS DEMÁS
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	,110
	Sig. (bilateral)		,000
	N	246	246
CONSIDERACIÓN CON LOS DEMÁS	Correlación de Pearson	,110	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	246	246

*Fuente: Elaboración Propia.*

En el presente análisis enfocado en la relación entre la autoestima y la consideración hacia los demás en adolescentes de la Institución Educativa José Gregorio Huamán Girao, Ica, se obtuvo como resultado una correlación de Pearson de ,110, lo que indica una correlación muy baja entre ambas variables, por lo tanto, se concluye que, si existe una relación entre la autoestima y la consideración hacia los demás en la población estudiada.

### Hipótesis Específica 2

Ha. Si existe relación entre la autoestima y el autocontrol en los adolescentes de educación secundaria de la I.E José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y el autocontrol en los adolescentes de educación secundaria de I.E José Gregorio Huamán Girao Ica 2023.



Tabla 24 Relación de la Autoestima y el Autocontrol

Correlaciones		AUTOESTIMA	AUTOCONTROL
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	-,048
	Sig. (bilateral)		,000
	N	246	246
AUTOCONTROL	Correlación de Pearson	-,048	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	246	246

Fuente: Elaboración Propia.

En el presente análisis, centrado en la relación entre la autoestima y el autocontrol en adolescentes de la I.E. José Gregorio Huamán Girao, Ica, se obtuvieron resultados de correlación de Pearson de -,048, indicativa de una correlación negativa muy baja. Por lo tanto, se concluye que existe una tendencia a que, al incrementarse el nivel de autoestima, disminuye el autocontrol, o viceversa, indicando que si existe una relación entre la autoestima y el autocontrol en la población adolescente estudiada.

Hipótesis Específica 3

Ha. Si existe relación entre la autoestima y el retraimiento social en los adolescentes de educación secundaria de la I.E José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y el retraimiento social en los adolescentes de educación secundaria de I.E José Gregorio Huamán Girao Ica 2023.

Tabla 25 Relación de la Autoestima y el Retraimiento Social

Correlaciones		AUTOESTIMA	RETRAIMIENTO SOCIAL
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	-,032
	Sig. (bilateral)		,000
	N	246	246
RETRAIMIENTO SOCIAL	Correlación de Pearson	-,032	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	246	246

Fuente: Elaboración Propia.

En el presente ensayo, donde se aborda la relación entre la autoestima y el retraimiento social en adolescentes de la Institución Educativa José Gregorio Huamán Girao, Ica, se obtuvo una correlación de Pearson de -,032, indicativo de una correlación negativa muy baja, demostrando que con un aumento en el nivel de autoestima podría asociarse con una ligera disminución en el retraimiento social, o viceversa, concluyendo que si existe una relación entre ambas variables.

Hipótesis Específica 4

Ha. Si existe relación entre la autoestima y la ansiedad social en los adolescentes de educación secundaria de la I.E José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y la ansiedad social en los adolescentes de educación secundaria de I.E José Gregorio Huamán Girao Ica 202

Tabla 26 Relación de la Autoestima y la Ansiedad Social

Correlaciones		AUTOESTIMA	ANSIEDAD SOCIAL
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	-,046
	Sig. (bilateral)		,000
	N	246	246
ANSIEDAD SOCIAL	Correlación de Pearson	-,046	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	246	246

Fuente: Elaboración Propia.

En el presente análisis enfocado en la relación entre la autoestima y la ansiedad social en adolescentes de la I.E. José Gregorio Huamán Girao, Ica, se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de -,046, indicando una correlación negativa muy baja entre ambas variables, sugiriendo esto que, si bien existe una tendencia muy baja, en términos prácticos, se puede interpretar que un incremento en el nivel de autoestima podría estar asociado a una ligera disminución en la ansiedad social, o viceversa. Por tanto, se concluye que la relación entre la autoestima y la ansiedad social en la población estudiada si existe.

Hipótesis Específica 5

Ha. Si existe relación entre la autoestima y el liderazgo en los adolescentes de educación secundaria de la I.E José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y el liderazgo en los adolescentes de educación secundaria de I.E José Gregorio Huamán Girao

Ica 2023.

*Tabla 27 Relación de la Autoestima y el Liderazgo*

Correlaciones		AUTOESTIMA	LIDERAZGO
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	,062
	Sig. (bilateral)		,000
	N	246	246
LIDERAZGO	Correlación de Pearson	,062	1
	Sig. (bilateral)	,000	
		246	246

*Fuente: Elaboración Propia.*

Se exploró la relación entre la autoestima y el liderazgo en adolescentes la I.E José Gregorio Huamán Girao, Ica, arrojando como resultados en la correlación de Pearson de 0,062, indicando una correlación muy baja entre ambas variables, concluyendo que existe una relación entre la autoestima y el liderazgo en la población adolescente estudiada, pero con una significancia muy baja.

#### Hipótesis Específica 6

Ha. Si existe relación entre la autoestima y la sinceridad en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023.

Ho. No existe relación entre la autoestima y la sinceridad en los adolescentes de educación secundaria de IE José Gregorio Huamán Girao Ica 2023.

Tabla 28 Relación de la Autoestima y la Sinceridad

Correlaciones		AUTOESTIMA	SINCERIDAD
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	-,097
	Sig. (bilateral)		,000
	N	246	246
SINCERIDAD	Correlación de Pearson	-,097	1
	Sig. (bilateral)	,000	
		246	246

Fuente: Elaboración Propia.

Los resultados obtenidos en el análisis de la relación entre la autoestima y la sinceridad en adolescentes de la Institución Educativa José Gregorio Huamán Girao, Ica, durante el año 2023, revelan una correlación de Pearson de -,062, indicativa de una correlación muy baja, sugiriendo una leve tendencia a que, al incrementarse el nivel de autoestima, disminuya el nivel de sinceridad, o viceversa, llegando por tanto a la conclusión que existe una relación, aunque débil, entre la autoestima y la sinceridad en la población adolescente analizada.

#### 4.4. Discusión y Conclusiones

##### 4.4.1. En cuanto a la Hipótesis General

Al conectar los resultados de la relación de la autoestima y la socialización con el conocimiento existente, encontramos información que permite una comprensión más profunda de los resultados encontrados, comparando la investigación de Chango (2023) sobre autoestima y asertividad en adolescentes de la Unidad Educativa Cristiana Nazareno revela una correlación débilmente negativa entre estas variables,

sugiriendo este hallazgo que en la población estudiada podría darse que a niveles más altos de autoestima se traduciría en un menor rango de asertividad, y viceversa.

También, el estudio de Guzmán (2022) a nivel nacional, donde relaciona el funcionamiento familiar y autoestima en adolescentes de una Institución Educativa en Pucallpa, 2021, revela una correlación significativa entre las variables, en estudiantes adolescentes. Esta conclusión subraya la importancia del entorno familiar en el desarrollo psicológico de los jóvenes, específicamente en la formación de su autoconcepto. Por otro lado, en el estudio de Caccha (2021) sobre hostilidad percibida y autoestima en estudiantes de secundaria en Ica revela una correlación media significativa entre ambas variables, respaldando estos hallazgos de manera indirecta a la investigación presentada, aunque la hostilidad percibida no es la misma variable que se estudia directamente, su conexión con la autoestima proporciona un contexto valioso y apoya la relevancia de la investigación actual.

#### *4.4.2. En cuanto a las Hipótesis Específicas*

La ambivalencia de los adolescentes es la capacidad de sostener simultáneamente sentimientos contradictorios, esta influencia multifacética se ve reflejada en las correlaciones presentadas en las seis (6) hipótesis específicas, como lo son: la relación de la autoestima y la consideración con los demás, la relación de la autoestima y el autocontrol, la relación de la autoestima y el retraimiento social, la relación de la autoestima y la ansiedad social, la relación de la autoestima y el liderazgo, y por último la relación de la autoestima y la sinceridad, los resultados de esta capacidad se manifiestan de manera positiva y negativa, directa e indirecta. Los adolescentes que pueden aceptar la coexistencia de ideas opuestas tienden a ser más flexibles en su pensamiento y más abiertos a nuevas perspectivas, pudiendo traducirse esto en una mayor creatividad y capacidad de resolución de problemas. Sin embargo, también se puede

dar la incapacidad para resolver contradicciones internas, generándose así, ansiedad, confusión y dificultad para tomar decisiones, afectando el rendimiento académico y las relaciones interpersonales.

La autoestima es un componente esencial de la personalidad, desempeñando un papel crucial en la adaptación psicológica durante la transición de la adolescencia a la adultez. El desarrollo de la identidad está íntimamente ligado a la integración de los adolescentes en la sociedad (Díaz et al., 2018). El amor propio desarrollado en esta etapa de la vida puede manifestarse en diversos grados de intensidad, erigiéndose como un pilar para el bienestar emocional y el desenvolvimiento social del individuo en esta etapa vital.

#### *4.4.3. Conclusiones*

- a. En los datos presentados en este estudio, existe relación negativa muy baja de  $-0,009$  entre la autoestima y la socialización en los adolescentes de educación secundaria de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023, donde el 58,4% presentan una autoestima media, el 20,5% elevada y solo el 21,1% baja. Según su socialización el 85,8% es del nivel medio, el 12,6% alto y el 1,6% bajo. Estos hallazgos revelan un panorama combinado sobre su bienestar psicológico.

El predominio de una autoestima media sugiere que, si bien la mayoría de los estudiantes no experimenta una valoración negativa de sí mismos, tampoco poseen una confianza y seguridad particularmente fuertes, pudiendo ser vulnerable a influencias externas y experimentar fluctuaciones en su autopercepción dependiendo de las circunstancias. Por otro lado, Sin embargo, este 21,1% requiere atención, ya que una autoestima baja puede estar asociada con problemas de salud mental, dificultades académicas y comportamientos de riesgo. Finalmente, el 20,5% de autoestima elevada denota un grupo de estudiantes con una autoimagen positiva y confianza en sus capacidades.

- b. El estudio revela una relación muy baja de ,110 entre la autoestima y la consideración con los demás, en los estudiantes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023, con el 87,4% presentando un nivel alto y el 12,6% ubicándose en un nivel medio. Con estos datos se puede afirmar que la gran mayoría de los estudiantes, específicamente un 87.4%, exhibe un nivel alto de consideración hacia los demás, sugiriendo un ambiente escolar positivo que fomenta el desarrollo socioemocional de los alumnos. Para la minoría, que representa el 12.6%, indica que existe la necesidad de realizar intervenciones focalizadas para fortalecer su autoestima y empatía.
- c. El estudio demuestra una relación muy baja y negativa de -,048 entre la autoestima y el autocontrol en los estudiantes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023, mostrando que un 64,64% de los estudiantes presentaron un autocontrol medio, un 35% quedó calificado en alto y solo el 0,4% fue catalogado como bajo. Estos resultados sugieren que la mayoría de los estudiantes demuestran una capacidad moderada para regular sus impulsos, emociones y comportamientos, quedando un porcentaje de 35% que exhibe un autocontrol alto, indicando en este grupo una habilidad notable para la planificación, la inhibición de respuestas impulsivas y la persistencia en la consecución de objetivos. También existe una presencia mínima de estudiantes con bajo autocontrol (0.4%) refiriendo que, en general, los participantes del estudio poseen un nivel aceptable de autorregulación
- d. En el presente estudio los datos arrojaron una relación negativa muy baja de -,032 entre la autoestima y el retraimiento social en los estudiantes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023, donde se presenta un valor de 50,8% en retraimiento social alto y el 40,2% en retraimiento social medio. Con estos resultados se puede inferir que una proporción considerable de la población estudiantil evaluada, experimenta dificultades en sus interacciones sociales, considerando que el retraimiento social puede manifestarse en comportamientos



como el bloqueo de situaciones sociales, dificultades para establecer y mantener relaciones, y una tendencia al aislamiento.

- e. Los resultados del estudio mostraron una relación negativa muy baja de  $-,046$  entre la autoestima y la ansiedad social en los estudiantes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023, obteniendo valores de 56,9% de ansiedad social – timidez calificada como medio, un 28% considerado como bajo y el 15% muestran un nivel alto. Los datos obtenidos dejan ver que existe una prevalencia ( $56,9\% + 15\%$ ) de ansiedad social en el grupo de estudio. Sugiriendo que un gran porcentaje de la población estudiantil experimenta dificultades sociales que podrían impactar su desenvolvimiento académico y personal. Por otro lado, un 28% muestra un nivel bajo de ansiedad, indicando una mayor seguridad e interacción social sin mayores complicaciones.
- f. En el análisis del presente estudio los resultados dieron que existe una relación muy baja de  $,062$  entre la autoestima y el liderazgo en los estudiantes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023. Mostrando un 70,7% en liderazgo medio, el 19,1% en liderazgo bajo y el 10,2% en liderazgo alto. Apuntando una tendencia general hacia habilidades de liderazgo moderadas, implicando esto que la mayoría de los estudiantes poseen ciertas capacidades de liderazgo, pero carecen de la confianza o experiencia para ejercer un liderazgo más fuerte, por otro lado, existe un 19,1% con liderazgo bajo, indicando una proporción considerable de estudiantes que podrían beneficiarse de intervenciones dirigidas a fortalecer sus habilidades de liderazgo y autoestima. Finalmente, el 10,2% presenta un liderazgo alto, que, a pesar de ser un grupo minoritario, representa un potencial de liderazgo significativo.
- g. La investigación presenta una relación negativa muy baja de  $-,097$  entre la autoestima y la sinceridad en los estudiantes de la IE José Gregorio Huamán Girao, Ica 2023. Exhibiendo un 55,7% en nivel

de sinceridad medio y otro 44,3% en nivel de sinceridad bajo. Indicando que la mayoría de los estudiantes exhiben un nivel de sinceridad moderado, lo cual implica una tendencia a ser veraces en algunas situaciones, pero posiblemente mostrando reservas o evitando la completa franqueza en otras. Por otro lado, el nivel de sinceridad baja, podría indicar inseguridad, temor a represalias o una percepción distorsionada de las consecuencias de ser sincero.

## REFLEXIONES FINALES

A las autoridades educativas de la institución:

- a. Solicitar a la UGEL respectiva el contrato de profesionales en Psicología encargados del programa escuela de padres y la atención individualizada o grupal de los estudiantes.
- b. Realizar el convenio con las universidades estatales y privadas de la ciudad, facultad de psicología para el envío de practicantes en psicología.
- c. En coordinación con la comunidad educativa reestructurar el plan anual educativo donde se incluya temas referentes a la autoestima y socialización en adolescentes.
- d. Coordinar con el equipo de docentes encargados del área de tutoría, incluir contenidos temáticos referidos al desarrollo y fortalecimiento del autocontrol, retraimiento y ansiedad social,

liderazgo y sinceridad.

A los docentes de la institución:

- a. Considerar dentro de las sesiones de clases temas cortos sobre el desarrollo de sus capacidades emocionales como el manejo y control del mismo.
- b. Identificar a los estudiantes quienes presentan rasgos o problemas de carácter emocional plasmados durante las sesiones de clase.
- c. Desarrollar programas para la formación de nuevos líderes educativos generando un clima de igualdad y autonomía.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Adolescent Development: Conformity. (2025). Fiveable. <https://fiveable.me/key-terms/adolescent-development/conformity>
- Allen, J. P., Porter, M. R., McFarland, F. C., Marsh, P., & McElhaney, K. B. (2006). The Two Faces Of Adolescents' Success With Peers: Adolescent Popularity, Social Adaptation, and Deviant Behavior. *Child Development*, 76(3), 747–760. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC1551978/>
- Bandura, A. (1995). Exercise of personal and collective efficacy in changing societies. En A. Bandura (Ed.), *Self-efficacy in changing societies* (pp. 1-45). Cambridge University Press.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman and Company.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56–95. <https://doi.org/10.1177/0272431691111004>
- Bem, S. L. (1981). Gender schema theory: A cognitive account of sex typing. *Psychological Review*, 88(4), 354–364. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.88.4.354>

- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1966). La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores.
- Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Síntesis.
- Bober, A., Gajewska, E., Czaprowska, A., Świątek, A. H., & Szcześniak, M. (2021). Impact of Shyness on Self-Esteem: The Mediating Effect of Self-Presentation. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(24), 16671. [https://www.researchgate.net/publication/357332368\\_Impact\\_of\\_Shyness\\_on\\_Self-Esteem\\_The\\_Mediating\\_Effect\\_of\\_Self-Presentation](https://www.researchgate.net/publication/357332368_Impact_of_Shyness_on_Self-Esteem_The_Mediating_Effect_of_Self-Presentation)
- Bohórquez López, C., & Rodríguez-Cárdenas, D. E. (2014). Percepción de amistad en adolescentes: el papel de las redes sociales. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(2), 325-338. <https://doi.org/10.15446/rcp.v23n2.37359>.
- Branden, N. (1994). The six pillars of self-esteem. Bantam.
- Bravo de Medina. (2024, 8 de junio). Beneficios de la conversación cara a cara. <https://bravodemedina.com/beneficios-de-la-conversacion-cara-a-cara/>
- Butler, J. (1990). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. Routledge.
- Cantón, I., & García-Martín, S. (2016). El éxito escolar en la Educación Secundaria Obligatoria. La perspectiva del profesorado y del alumnado leonés. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 31(1). <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>
- Castells, M. (2001). La Galaxia Internet: Reflexiones sobre la empresa, la sociedad y la política en la Red. A. Galaxia.

- Cava, M. J., & Musitu, G. (2000). Familia, escuela y salud en la adolescencia. Paidós.
- Cava, M. J., & Musitu, G. (2002). Adolescencia, familia y ajuste psicosocial: Un análisis de las relaciones entre apoyo familiar y ajuste en adolescentes españoles. *Anales de Psicología*, 18(2), 209-218.
- Caccha, N. (2021). Hostilidad percibida y autoestima en estudiantes de secundaria en instituciones educativas del Cercado de Ica. Repositorio de la Universidad César Vallejo, Lima – Perú. Link: [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/80024/Caccha\\_QNV-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/80024/Caccha_QNV-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Chango, A. (2023). Niveles de autoestima y asertividad de adolescentes de la Unidad Educativa Cristiana Nazareno. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato-Ecuador. Link: <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/4057/1/79217.pdf>
- Clavijo, A., y Palacios, G. (2019). Evidencia de la validez, confiabilidad y normas percentilares de la escala de autoestima de Rosenberg en jóvenes de la ciudad de Piura. Universidad Cesar Vallejo [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41119/Clavijo\\_IA-Palacios\\_MG.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41119/Clavijo_IA-Palacios_MG.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Cimadevilla, G. (2009). Sociedad digital, sociedad dual. *Signo y Pensamiento*, 28(54), 68–81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86011409005>
- Colegio Indoamericano. (2019, 24 de mayo). La popularidad en la adolescencia. El Blog del Colegio Indoamericano. <https://blog.indo.edu.mx/la-popularidad-en-la-adolescencia>

- Colom Bauzá, J., & Fernández Bennassar, M. del C. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 235-242.
- Del Barrio Fernández, Á., & Ruiz Fernández, I. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 295-302. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/537>
- Díaz Lucumi, L. K., & Duque Martínez, J. S. (2024). La relación entre la comunicación eficaz y la autoestima en cinco practicantes de psicología provenientes de una universidad situada en el municipio de Santander de Quilichao - Cauca [Trabajo de grado]. Fundación Universitaria de Popayán. <https://fupvirtual.edu.co/repositorio/files/original/56add55d20d44a-296f14fb4bd9d98fcf15de1473.pdf>
- Díaz, F., Fuentes, S., & Senra, P. (2018). Adolescencia y Autoestima; su desarrollo desde las Instituciones Educativas. *Conrado*, 14(64), 98-103. Link: <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/793/826>
- Durkheim, É. (1922). *Education and sociology*. The Free Press.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.
- Estévez López, E., Martínez Ferrer, B., & Jiménez Gutiérrez, T. I. (2009). Las relaciones sociales en la escuela: el problema del rechazo escolar. *Psicología Educativa*, 15(1), 45-60.
- Estrada Canal, M., Causa Bofill, A., & Ñañez, A. (2020). *Aislamiento en niños, niñas, adolescentes y jóvenes: Guía de navegación para madres, padres y otras figuras que acompañan a niños, niñas, adolescentes y jóvenes con*



una problemática de salud mental. Federació Salut Mental Catalunya. [https://activatperlasalutmental.org/wp-content/uploads/2023/07/aislamiento\\_08-06-2022-online.pdf](https://activatperlasalutmental.org/wp-content/uploads/2023/07/aislamiento_08-06-2022-online.pdf)

Febres, D. (2023, 10 de mayo). Face to Face vs. Screen to Screen Communication: A Comparison. AIU Blog. <https://www.aiu.edu/blog/face-to-face-vs-screen-to-screen-communication-a-comparison/>

Fernández, E. (2023, 13 de febrero). ¿Cómo afecta a los adolescentes sentir el rechazo de los demás?. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/como-afecta-a-adolescentes-sentir-rechazo-de-demas>

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

Freud, A. (1958). El yo y los mecanismos de defensa. Paidós.

Funes, J. (2000). Migración y adolescencia. En VV. AA. (Eds.), La inmigración extranjera en España: Los retos educativos (pp. 117-142). Fundación La Caixa.

Furlong, M. J., & Christenson, S. L. (2008). Handbook of school violence and school safety: International perspectives. Routledge.

García Martínez, J. (2012). Análisis y claves del éxito escolar: Una reflexión compartida. ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 27(1), 17-28.

Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. Papers: Revista de Sociologia, 96(1), 77-95. <https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/228134/309846>

- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.
- Guzmán, M. (2022). Relación entre funcionamiento familiar y autoestima en adolescentes de una Institución Educativa, Pucallpa, 2021. Repositorio de la Universidad Católica Los Ángeles Chimbote, Perú. Link: [http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/31521/FUNCIONAMIENTO\\_FAMILIAR\\_GUZMAN\\_%20MU%c3%91OZ\\_%20MARISELA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/31521/FUNCIONAMIENTO_FAMILIAR_GUZMAN_%20MU%c3%91OZ_%20MARISELA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Harter, S. (1993). Causes and consequences of low self-esteem in children and adolescents. En R. F. Baumeister (Ed.), *Self-esteem: The puzzle of low self-regard* (pp. 87–116). Plenum Press.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self: A developmental perspective*. Guilford Press.
- Hendry, L. B., & Kloep, M. (2002). *Life-span development: A journey to adulthood*. Thomson Learning.
- Herrera, S., & Rico, D. (2014). El Clima Escolar Como Elemento Fundamental de la Convivencia en la Escuela. *Escenarios*, 12(2), 52-67.
- Inhelder, B., & Piaget, J. (1985). *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*. Paidós.
- Instituto Europeo de Psicología Positiva. (2024, 5 de febrero). Las relaciones interpersonales y su influencia en la autoestima. IEPP. <https://www.iepp.es/relaciones-interpersonales-y-autoestima/>

- Instituto Europeo de Psicología Positiva. (2024, 6 de febrero). La presión social y cómo desprenderse de ella. <https://www.iepp.es/presion-social-como-liberarse/>
- Irribarra, L. (2022, 21 de abril). Así es como la buena autoestima potencia nuestra capacidad de liderazgo. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/autoestima-potencia-liderazgo>
- Ives, L. S. E. (2014). La identidad del Adolescente. Cómo se construye. ADOLESCERE Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, 2(2), 14-18. Recuperado de <https://cdn.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>
- James, W. (1890). The Principles of Psychology. Henry Holt and Company.
- Jiménez, T. I., Moreno, D., Murgui, S., & Musitu, G. (2008). Factores psicosociales relacionados con el estatus social del alumno en el aula: el rol de la reputación social, la amistad, la conducta violenta y la relación con el profesor. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 8(2), 227–236.
- Kesarla, A. (2024, 24 de abril). Social conformity in teenagers. The Talented Indian. <https://www.thetalentedindian.com/social-conformity-in-teenagers/>
- Kling, K. C., Hyde, J. S., Showers, C. J., & Buswell, B. N. (1999). Gender differences in self-esteem: A meta-analysis. Psychological Bulletin, 125(4), 470-502. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.4.470>

- Landreth, G. L. (2002). *Play Therapy: The Art of the Relationship*. Routledge.
- Leary, M. R., Tambor, E. S., Terdal, S. K., & Downs, D. L. (1995). Self-esteem as an interpersonal monitor: The sociometer hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(3), 518–530. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.3.518>
- López, B. (2018, 21 de junio). ¿Cuál es la relación entre autoestima y asertividad?. *Ampsico Psicólogos y Pedagogos*. <https://www.ampsico.es/relacion-entre-autoestima-y-asertividad/>
- Martínez-Otero Pérez, V. (2009). Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51, 67–85. <https://www.redalyc.org/pdf/800/80012433005.pdf>
- Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370–396. <https://doi.org/10.1037/h0054346>
- Mateu-Martínez, O., Piqueras, J. A., Rivero-Ruquelme, M., Espada, J. P., & Orgilés, M. (2014). Aceptación/Rechazo social infantil: Relación con problemas emocionales e inteligencia emocional. *Revista de Psicología*, 16(2), 205–224. [https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2014\\_2/205\\_Piqueras.pdf](https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2014_2/205_Piqueras.pdf)
- Mead, G. H. (1934). *Mind, self, and society*. University of Chicago Press
- Mead, M. (1935). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. William Morrow.
- Melillo, A., Suárez, E. N., & Rodríguez, D. (2004). *Resiliencia y Subjetividad*. Paidós.

- Menéndez Martínez, N. (2023, 1 de mayo). Personas Tímidas: cómo son, y sus 5 características. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/personalidad/personas-timidas>
- Minuchin, S. (1974). Familias y terapia familiar. Gedisa.
- Monjas, M. I. (1999). Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. CEPE.
- Montagud Rubio, N. (2021, 1 de octubre). ¿Cómo influye la autoestima al hacer amigos?. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/como-influye-autoestima-hacer-amigos>
- Moreno, A. (2007). La adolescencia. Universitat Oberta de Catalunya. <https://openaccess.uoc.edu/server/api/core/bitstreams/24a-bb246-8192-4c14-99d6-8de0fd1b8547/content>
- Muñoz, M. A., Musitu, G., & Cava, M. J. (Eds.). (2007). Resiliencia y bienestar psicológico. Aljibe.
- Musitu, G., & Cava, M. J. (2001). La familia y la educación social. Siglo XXI de España Editores.
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., y Romero, H. (2018). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. 5a. Edición. Bogotá: Ediciones de la U, 2018. ISBN 978-958-762-876-0
- Parker, J. G., Rubin, K. H., Erath, S. A., Wojislawicz, J. C., & Buskirk, A. A. (2006). Peer relationships, child development, and adjustment: A Developmental Psychopathology Perspective. En D. Cicchetti y D. J. Cohen (Eds.), Developmental psychopathology, Vol. 1: Theory and method (pp.

419-493). John Wiley & Sons.

Parsons, T. (1951). *The social system*. The Free Press.

Parsons, T., & Shils, E. A. (1951). *Toward a general theory of action*. Harvard University Press.

Parsons, T. (1959). The school class as a social system: Some of its functions in American society. *Harvard Educational Review*, 29(4), 297-318.

Pérez Villalobos, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*. Universidad ALVART, Puebla, Número 41. Febrero - Julio 2019. <https://alternativas.me/wp-content/uploads/2019/03/2.-Autoestima-teorias-y-su-relacion-con-el-exito-personal.pdf>

Piaget, J. (1970). *La epistemología genética*. Paidós.

Porter, E. H. (1971). The freedom to be oneself: A study of the therapeutic process as a determinant of a patient's well-being. En E. H. Schein & W. G. Bennis (Eds.), *Personal and Organizational Change Through Group Methods* (pp. 41-55). John Wiley & Sons.

Ratson, M. (2024). The synergy between assertiveness and self esteem. *Psicología Today*. <https://www.psychologytoday.com/us/blog/the-wisdom-of-anger/202412/the-synergy-between-assertiveness-and-self-esteem#:~:text=La%20sinergia%20de%20la%20asertividad,vez%20fomenta%20una%20mayor%20asertividad>

Rogero, J. (2012). El fracaso escolar, causas y alternativas. *Cuadernos de Pedagogía*, 383, 40-44.

Rogers, C. R. (1951). Client-centered therapy: Its current practice, implications, and theory. Houghton Mifflin Company.

Roosevelt, E. (2022). Why Self-Esteem Is Critical to Successful Leadership. SWI Executive Institute. <https://swiei.com/self-esteem-critical-successful-leadership/>

Rosenberg, M. (1965). Society and the Adolescent Self-Image. Princeton University Press.

Referencia: Rubio Hernández, F. J., González Calahorra, E., & Olivo Franco, J. L. (2024). Adolescentes en la era digital. Desvelando las relaciones entre las redes sociales, el autocontrol, la autoestima y las habilidades sociales. Ciencia y Educación, 8(3), 39–58. <https://doi.org/10.22206/cyed.2024.v8i3.3209>

Ruiz, E. (2024, 25 de octubre). 4 Habilidades comunicativas necesarias para tener una Buena Autoestima. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/habilidades-comunicativas-necesarias-para-buena-autoestima>

Ruiz, J. (2021). El Clima Escolar y la Calidad Educativa. Revista Iberoamericana de Educación, 87, 17-32. <https://portal.amelica.org/ameli/journal/326/3263195003/html/>

Saavedra, V. (s.f.). Qué es la autoimagen y cómo influye en tu vida. Psicología y Mente. Recuperado de <https://psicologiacadadia.com/que-es-autoimagen/>

Sánchez Pardo, L., Crespo Herrador, G., Aguilar-Moya, R., Bueno-Cañigral, F. J., Aleixandre-Benavent, R., & Valderrama-Zurián, J. C. (2015). Los ado-

- lescentes y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC): Guía para padres. Ayudándoles a evitar riesgos. Ayuntamiento de Valencia. <https://digital.csic.es/bitstream/10261/132633/1/TICPadres.pdf>
- Satir, V. (1988). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. Editorial Pax México.
- Serrano, E. (2025, 20 de febrero). La importancia de la amistad y el amor propio en los adolescentes. El Blog del Programa Recurra-Ginso. <https://blog.recurra.es/la-importancia-de-la-amistad-y-el-amor-propio-en-los-adolescentes/>
- Shavelson, R. J., Hubner, J. J., & Stanton, G. C. (1976). Self-concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3), 407-441. <https://doi.org/10.3102/00346543046003407>
- Sonstroem, R. J., & Morgan, W. P. (1989). Exercise and self-esteem: Rationale and model. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 21(3), 329-337.
- Steinberg, L. (2018). *Adolescence* (12th ed.). McGraw-Hill Education.
- Sunstein, C. R. (2006). *Infotopia: How Many Minds Produce Knowledge*. Oxford University Press.
- Ortiz, M. J. (1999). El desarrollo emocional. En F. López et al. (Coords.), *Desarrollo afectivo y social* (pp. 95-124). Pirámide.
- Pardos Maestro, S. (2014). La Autoestima y las Habilidades Sociales de los Adolescentes en los Centros Educativos [Tesis de maestría, Universidad de Zaragoza]. CORE. <https://core.ac.uk/download/pdf/289976191.pdf>



- Rohner, R. P., & Carrasco, M. (2015). Teoría de la Aceptación-Rechazo Interpersonal (IPARTheory): Bases Conceptuales, Método y Evidencia Empírica. *Acción Psicológica*, 11(2), 9-17. [https://www.researchgate.net/publication/282199606\\_Teoria\\_de\\_la\\_Aceptacion-Rechazo\\_Interpersonal\\_IPARTheory\\_Bases\\_Conceptuales\\_Metodo\\_y\\_Evidencia\\_Empirica\\_Interpersonal\\_Acceptance-Rejection\\_Theory\\_IPARTheory\\_Theoretical\\_Bases\\_Method\\_and\\_Empirical\\_Evid](https://www.researchgate.net/publication/282199606_Teoria_de_la_Aceptacion-Rechazo_Interpersonal_IPARTheory_Bases_Conceptuales_Metodo_y_Evidencia_Empirica_Interpersonal_Acceptance-Rejection_Theory_IPARTheory_Theoretical_Bases_Method_and_Empirical_Evid)
- Tangney, P. L. H., & Fischer, K. W. (1995). *Self-Conscious Emotions: The Psychology of Shame, Guilt, Embarrassment, and Pride*. Guilford Press.
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest*. Yale University Press.
- UNESCO. (2025). El rol del docente en la transformación educativa. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/articles/el-rol-del-docente-en-la-transformacion-educativa>
- UNICEF. (2021). Estado Mundial de la Infancia Informe principal. <https://www.unicef.org/reports/state-worlds-children-2021>
- Varela, P. (2015). *Tímida-mente*. El Ateneo.
- Vygotsky, L. S. (1979). El papel de la interacción social en el desarrollo de la inteligencia. En J. Bruner, J. L. Linaza, & M. Rivière (Eds.), *Acción, pensamiento y lenguaje* (pp. 119-142). Alianza.
- Weckesser, S. (2024, 17 de junio). La Búsqueda de Validación en las Redes Sociales: lo que esconden las lágrimas digitales. *Psicología y Mente*. <https://psicologiymente.com/psicologia/busqueda-validacion-redes-sociales>

- Wolpe, J. (1958). *Psychotherapy by Reciprocal Inhibition*. Stanford University Press.
- Yubero, S. (2004). Socialización y aprendizaje social. En I. Fernández, S. Ubillos, E. Zubieta, & D. Páez (Eds.), *Psicología social, cultura y educación* (pp. 819-844). Pearson Educación.
- Zacarías Guerra, M. F. (2009). *Autoestima y Estilos de Amor en la Elección de Pareja* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TesiUNAM. [https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2009/abril/0642219/0642219\\_A1.pdf](https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2009/abril/0642219/0642219_A1.pdf)
- Zorrilla Pantoja, B. (2025, 10 de marzo). La influencia de la construcción social del género en el desarrollo psicológico. Top Doctors. <https://www.topdoctors.es/articulos-medicos/la-influencia-de-la-construccion-social-del-genero-en-el-desarrollo-psicologico/>



EDITORIAL  
NAVEGANTE